

**KENNEDOTT COMBA
A POLITICOS "CHILENOS"**

F punto **FINAL**

*Año VII — Martes 26 de septiembre de 1972 — N° 167
Precio: E° 15.— en todo el país.*



NIXON

maneja el complot



UN NUEVO PERIODICO

Estimado compañero:

Digamos que el papel jugado hasta ahora por la prensa en nuestra sociedad ha sido una sola: SERVIR EL INTERES DE LOS PODEROSOS.

Si miramos la historia de nuestro periodismo, veremos que aún los voceros de izquierda deben enmarcarse en la búsqueda del "mercado" para la venta de diarios y revistas.

Los padrones de información, difusión y publicidad están marcados por los esquemas que entrega la sociedad de consumo. En este círculo cerrado, las grandes mayorías de trabajadores no tienen mucho campo donde escoger. Ciertamente que este fenómeno no es solamente propio de nuestro país. Está presente en toda la zona de influencia de los países "libres y occidentales".

Por ello cuando los partidos de izquierda formulan su programa electoral en 1970, al incluirse la nacionalización de los medios de comunicación se pensó que esta tarea se llevaría adelante producido el triunfo popular.

Pero el "Estatuto de Garantías" que impuso la Democracia Cristiana limitaron esa posibilidad.

La burguesía desarrolló nuevos medios de información, más sutiles y agresivos, muchas veces disfrazados dentro del marco del periodismo "libre y objetivo".

Por otra parte, la prensa de izquierda ha vivido en estos dos años todos los colores del arco iris, desde la creencia de estar en una sociedad revolucionaria, hasta usar el denuesto más bajo para atacar a las diversas tendencias revolucionarias que no eran de su agrado.

Por ello el nacimiento de un nuevo diario en Concepción, debe ser saludado. No por el hábito de la buena crianza, sino que más bien dentro del clima de fraternidad revolucionaria. Pensamos que la prensa debe cumplir en esta hora un papel realmente creador. Esto sucede con el quincenario "SOCIALISMO AHORA", nacido al calor de las jornadas del 12 de mayo y el 27 de julio de este año.

Su semilla cae en buen surco, no es el texto declamatorio, que sólo convence al convencido, ni el aire paternal del burgués que baja al llano para estrechar la mano de los pobres. Quizás esta tarea debió cumplirla en su hora la Universidad cuando el espíritu de la Reforma Universitaria no se había convertido en un instrumento institucionalizado para inmovilizarlo y convertirlo en juguete de "los conocidos de siempre".

"SOCIALISMO AHORA", está escrito dentro de un lenguaje que sentimos en este tiempo en fábricas, sindicatos, poblaciones, campamentos, centros de madres, centros culturales, es de-

cir, donde el pueblo construye su destino pese a los obstáculos naturales que los enemigos de la clase trabajadora le oponen. También está llenando el vacío que la prensa obrera oficial no cumple. No es que pensemos en poner un cerco divisorio en el organismo máximo de los trabajadores. Pero las cosas en su estricto lugar: los folletos, periódicos y afiches de la Central Única de Trabajadores peccan de un paternalismo adolescente.

La tarea de este periódico quincenal está comenzando y ¡ojalá! no se termine, después del primer entusiasmo. Debe continuar porque los trabajadores de las grandes, medianas y pequeñas industrias, lo harán suyo porque desde el primer número son ellos mismos los que le dan vida.

RAMON RIQUELME
Concepción

DESABASTECIMIENTO Y AYUNO CRISTIANO

Compañero Director:

El cristiano no tiene miedo al ayuno, está familiarizado con él. El ayuno es el carnet de identidad de sus profetas Moisés, Elías, Juan Bautista, Francisco de Asís, Ignacio de Loyola. Jesús inició su actividad pública con un ayuno voluntario.

La liturgia, esa pedagogía poética de la vida cristiana pone el ayuno como estribillo de sus fiestas (Adviento, Cuaresma, vigilia de cada solemnidad). Más aún, el pequeño ciclo semanal de los católicos reserva un día, el viernes, para la abstinencia. ¿Qué es el ayuno litúrgico para el cristiano de hoy? ¿Una mascarada de penitencia y de dispensas para hacer lesa a Dios, o el timbre que sella un compromiso?

El ayuno religioso es sólo una preparación simbólica para el ayuno que impone la Historia de la Salvación. El verdadero ayuno para el Pueblo de Dios no fue el saco y la ceniza, sino los cuarenta años a través del desierto. Hubo murmuraciones sobre el liderazgo de Moisés; se le acusó de utópico al sacar al pueblo de la esclavitud extranjera para dejarlo morir por el desabastecimiento en el desierto. Faltó fe en la conducción de la Historia de Salvación, y faltó esperanza en la Tierra Prometida. Faltó sobre todo generosidad para arrostrar los sacrificios que cosecharían los hijos.

Un cristiano debería ser el último en quejarse del desabastecimiento, sobre todo si todavía tiene en su casa dos platos o dos platos. En nuestros oídos resuena la voz del Bautista más fuerte que ningún parlante político.

Quién tenga dos tunicas, reparta con quien no tiene; y quien tenga alimentos, que haga lo mismo.

Que se den a conocer los cris-

tianos por duplicar su trabajo en beneficio de los que menos tienen, o por aceptar puestos de responsabilidad sin obtener mayores beneficios, pero no por manifestarse contra el desabastecimiento.

En Viña del Mar, el 6 de diciembre de 1971, los sacerdotes Juan Casañas, José Gutiérrez e Ignacio Pujadas se lamentaban: "Las ollas del plan de Viña ahogan el clamor de los verdaderos pobres".

¿Se llamarán cristianos algunos de los que hacían sonar su cacerola? ¿Cómo entienden ellos la austeridad, sencillez de vida y pobreza que Cristo practicó y de la que tanto habla el Evangelio? ¿Y esta atención al otro, al más pobre y necesitado, olvidándose de uno mismo que tanto nos inculca aquel a quien llamamos Señor? Mientras en el mundo haya un solo hombre que pase hambre de veras, todo cristiano debe estar dispuesto a sacrificarse y a vivir austeramente si así lo exigen los intentos nacionales de solucionar los desvíos en los ingresos y en la alimentación.

Dichos sacerdotes pedían a sus compañeros y a su Obispo que en la transmisión del Evangelio no dejaran perder el puesto privilegiado que ocupan los pobres.

Lo mismo pediríamos al Pastor Diocesano, que tan duramente hace sonar su voz cuando se trata del divorcio o de los anticonceptivos. ¿Se predicará el 8 de diciembre en Lo Vásquez lo que puede significar prácticamente hoy en Chile aquello que la Virgen María en el Evangelio atribuye a Dios?

A los hambrientos los llenó de bienes y a los ricos los despidió sin nada.

No nos engañemos, la verdadera tradición del ayuno cristiano no nos hace solidarios de quienes por primera vez sienten amenazadas sus despensas, sino de quienes nunca pudieron almacenar nada y se ven obligados a buscar "el pan nuestro de cada día".

Cristianos por el Socialismo
Grupo Antofagasta

UN CASO LAMENTABLE

Estimado compañero:

Por la presente me permito exponerle un lamentable caso ocurrido en la Base de la Refinería ENAP de Concepción, el cual paso a referirle:

Santiago Llanos Ruiz, trabajador de ENAP, con 15 años de servicios, militante de izquierda, ha muerto, víctima del sectarismo y el reformismo que se está dando en los mandos medios de ENAP.

¿Quién era Santiago Llanos Ruiz? Un trabajador que se identificó siempre con la clase trabajadora, ya sea en sus luchas gremiales, políticas y sociales. Fue uno de los artífices del triunfo popular del 70, ingresó al MAPU y este partido

(A la contrataña siguiente)

El enemigo agazapado

LOS ricos propietarios de las fábricas, la tierra, el comercio, la prensa, etc., no conspirarían tan tranquilos contra los trabajadores chilenos si no tuvieran el estímulo que les proporciona el imperialismo norteamericano. El apoyo imperialista es el oxígeno material y político que sustenta a los enemigos de nuestro pueblo. Desde ese punto de vista, el imperialismo es el enemigo fundamental aun cuando sus líneas avanzadas dentro del país las constituyan fuerzas políticas movilizadas por la burguesía. En el último período, actuando de manera hipócrita a través de sus enclaves criollos, el imperialismo yanqui ha redoblado sus maniobras para asfixiar el proceso en marcha. Son los "halcones" de Washington, construyendo nidos de conspiración golpista en nuestro país, mientras las "palomas" del imperialismo dan curso al bloqueo comercial y financiero que nos pon-



ga a punto de un manotazo gorila.

La respuesta de los trabajadores a estas amenazas ha sido la movilización en comités de autodefensa, brigadas revolucionarias y comités coordinadores comunales. Las vanguardias políticas se han unido en grado apreciable en ese esfuerzo. El pueblo ha montado vigilancia dispuesto a intervenir en cualquier emergencia. Ha quedado claro que en Chile el imperialismo no podrá operar con las manos libres. Los golpistas

tendrán que afrontar una respuesta enérgica y valerosa si intentan consumir sus propósitos. Seguramente por eso su estrategia predominante es la de cercar y estrangular mediante el sabotaje económico y el bloqueo externo. De allí que Chile necesite mantener a raya al imperialismo, enfrentando sin concesiones todas sus maniobras y cortando los vínculos que le sirven de conductos de alimentación a los enemigos internos del socialismo.

PF

Punto FINAL

AÑO VII Nº 167
Martes 26 de septiembre de 1972

Precio del ejemplar en todo el país: E\$ 15.—

Revista quincenal de asuntos políticos, informativos y culturales que publica Ediciones Punto Final Ltda., Unión Central 1010, oficina 1108, Santiago de Chile, teléfono 63290.

CONSEJO DE REDACCION: Mario Díaz, Augusto Olivares, Manuel Cabieses Donoso, Jaime Falvovich, Augusto Carmona Acevedo y Hernán Lavín Cerda, DIRECTOR: Manuel Cabieses Donoso. GERENTE: Alejandro Pérez Arancibia. Dibujos: Eduar-

do de la Barra (Jecho). Secretaría Administrativa: Haydée Moreno. Presentación gráfica: Enrique Cornejo (Penke).

COLABORADORES: Jaime Barrios, Julio Huasi, Clotario Blest, Melitón Herrera (Click), Fernando Mires, José Carrasco Tapia, Gladys Díaz, Ernesto Carmona, José Cayuela, Eliana Cea, Lucía Sepúlveda, Enrique J. Fernández, Régis Debray, Héctor Suárez Bastidas, José Ricardo Ellashev, Roque Dalton, María Eugenia Saul, Máximo Gedda, Servicios Especiales de Prensa Latina.

Suscripciones dentro del país:
6 meses E\$ 120.—
1 año E\$ 240.—

Suscripciones en el extranjero: (vía aérea).

Latinoamérica y EE. UU.:
6 meses 18 dólares
1 año 36 dólares

Europa, Asia y África:
6 meses 24 dólares
1 año 48 dólares

Las suscripciones deben solicitarse adjuntando cheque cruzado o giro a nombre de Ediciones Punto Final Ltda., o personalmente en nuestras oficinas. Los artículos firmados por PF representan la línea editorial de la revista. PF es una tribuna del pensamiento revolucionario y acepta, por ende, colaboraciones que no coincidan necesariamente con la posición de la revista.

IMPRESORES: Prensa Latinoamericana S. A. — Root Nº 537, Santiago-Chile.

El garrote imperialista contra Chile

FRANK MILLIKEN, presidente de la Kennecott Copper Corporation, empresa norteamericana, ex socia de la sociedad mixta El Teniente, estaba acostumbrado a rendir cuentas alegres y satisfactorias ante sus accionistas y les anunciaba semestralmente jugosos dividendos. La situación cambió drásticamente desde la nacionalización de El Teniente, que era la principal fuente de ganancias de la Kennecott.

Antes del gobierno popular, Milliken mandaba en Chile casi tanto como en su empresa. Cuando visitaba el país se le trataba como a un Jefe de Estado extranjero. Tenía acceso preferente al despacho de las autoridades, de los políticos, financieros e industriales chilenos. Su voz y su opinión, a veces exaltada, se escuchaba en las altas esferas con profunda veneración y respeto, y generalmente se acataban sus exigencias.

En 1964, Milliken propuso e impuso a Frei los convenios del cobre y la formación de una sociedad mixta entre el Estado y Kennecott, para sacar a El Teniente de una grave crisis financiera en que se encontraba y también para alejar el peligro de la nacionalización.

Frei es amigo personal de Milliken y un gran admirador suyo. Nunca desperdició la oportunidad de expresarle su reconocimiento por las ideas que le sugería.

Con fecha 14 de diciembre de 1964, el entonces Presidente Eduardo Frei, le decía:

"Por la presente tengo el agrado de dar mi aprobación formal al acuerdo alcanzado y rogarle transmita al Directorio de Kennecott Copper Corporation el profundo aprecio con que el Gobierno de Chile considera su actuación y la de sus colaboradores norteamericanos y chilenos".

"Me complace en repetirlo lo que tuve ocasión de expresar a Ud., a Mr. Charles Michaelson y a Mr. Robert Haldeman: Uds. no sólo han dado un paso de gran audacia y sabiduría, que tendrá gran repercusión en todo nuestro Continente y las más favorables consecuencias para nuestro país, sino que también van a tener la legítima satisfacción de haber servido a su gran país en la forma generosa en que éste lo merece".

Frei debe estar arrepentido y avergonzado del lenguaje tan efusivo y conceptuoso que empleó en esa oportunidad, porque Kennecott ha demostrado ser un enemigo irreconciliable, tenaz e implacable de Chile, y porque ese acuerdo fue la negociación más fraudulenta para el Estado y favoreció fundamentalmente a la Kennecott.

Ahora el gobierno chileno no consulta a Milliken ni siquiera para nacionalizarle su empresa, le ha quitado todas las franquicias de



ALLENDE: las amenazas del imperialismo.

que antes gozaba y, además, lo ha privado de indemnización.

Eso podría explicar la violenta declaración de Frank Milliken, del 8 de septiembre, en que anuncia:

—Que abandona su comparecencia y defensa ante el Tribunal Especial del Cobre, porque éste se negó a revisar el decreto del Presidente Allende que ordenó rebajar de la indemnización la rentabilidad excesiva obtenida por esa empresa en El Teniente.

—Que el gobierno de este país, violando la ley internacional, ha resuelto no indemnizarla por la expropiación de que fue objeto, por lo cual deberá castigar de su capital, la cantidad de 50 millones de dólares correspondientes a inversiones en Chile.

—Que proseguirá en otras naciones los procedimientos para resarcirse de la confiscación de sus capitales en este país.

—Que previene a todas las personas vinculadas a la comercialización del cobre de El Teniente, que ejercerá todas las acciones necesarias para proteger sus intereses en esa empresa.

Días después, Charles Michaelson, otro ejecutivo de la Kennecott, envió a los compradores y consumidores de cobre de El Teniente otra carta, advirtiéndoles:

—Que la Kennecott conserva aún derechos de propiedad sobre El Teniente.

—Que cualquier compra, adquisición o venta de cobre o sus subproductos originarios de El Teniente, sin el permiso de la Kennecott, es contraria a los principios que los rigen, sin explicar cuáles son éstos.

—Que la Kennecott tomará todas las medidas necesarias para proteger sus derechos.

Es una declaración de guerra al Estado, al gobierno, al pueblo chileno. Cínica, prepotente, insolente, inescrupulosa, típica de las em-

presas imperialistas en sus relaciones con los países subdesarrollados.

Desconoce todo el proceso de nacionalización y el derecho soberano de Chile a recuperar el dominio de sus riquezas naturales, supone subsistente la sociedad mixta que Milliken engendró con resultados tan lucrativos, y amenaza con iniciar acciones judiciales en otros países a los cuales se vende el cobre de El Teniente, para reclamar su propiedad, pedir el embargo de los respectivos embarques o del dinero que se perciba.

Estos desvaríos de la Kennecott han tenido por lo menos una ventaja: descubrir el rostro agresivo, sórdido, torvo y hostil del imperialismo norteamericano. En Chile, ha sido más sutil que en otros países latinoamericanos y subdesarrollados, y probablemente por esa misma razón ha sido más difícil en el nuestro forjar una acerada y madura conciencia ant imperialista en el hombre común y en los sectores menos politizados. Pero actos como éste, de la Kennecott, sirven para convencer aun a los más renuentes o escépticos, que el imperialismo yanqui es el principal enemigo del pueblo, del gobierno popular, de la revolución, de la dignidad, de la independencia y de la soberanía de Chile.

La agresión imperialista a Chile ha sido permanente, antes y después de la nacionalización del cobre. Hace algunos meses solamente, el periodista norteamericano Jack Anderson, publicó documentos irrefutables que probaban la participación activa que tuvo en Chile el consorcio de la ITT, dueña de la Compañía de Teléfonos y de otras inversiones, para frustrar el triunfo de Salvador Allende e impedirle que asumiera su cargo, propiciando un golpe de Estado con la anuencia de políticos y autoridades de la época y que fracasó accidentalmente.

Frei suscribió con la Kennecott y la Anaconda los llamados "convenios del cobre". En virtud de ellos y a cambio de los más amplios y favorables beneficios económicos y las franquicias más irritantes, esas empresas se comprometieron a ejecutar planes de expansión destinados a aumentar la producción. Las empresas no aportaron un dólar propio, a pesar de que eran socias, y los planes tuvieron que financiarse con créditos externos por 700 millones de dólares, que el Estado tendrá que pagar. Las obras resultaron defectuosas, incompletas y deficientes, lo que no ha permitido que la producción alcance los niveles previstos, ha elevado los costos y obligado al gobierno popular a efectuar inversiones adicionales.

En la etapa previa a la nacionalización y mientras se discutía en el Congreso la reforma constitucional, la Kennecott y la Anaconda saboteaban la producción, retiraban sus técnicos de las faenas y administraban las empresas con criminal descuido y negligencia, de manera que aún no se subsanan los estragos, perturbaciones y daños ocasionados a las minas.

Después de la nacionalización, la Kennecott y la Anaconda comenzaron a embargar los repuestos, abastecimientos y medicamentos adquiridos en Estados Unidos para las empresas chilenas de cobre, así como las cuentas



Frei: bajo su gobierno se suscribieron los vergonzosos y antipatrióticos "convenios del cobre".

corrientes y depósitos de la Corporación del Cobre, de la Empresa Nacional de Minería, del Banco Central y de otras entidades estatales.

Simultáneamente, los organismos financieros y bancarios, norteamericanos o controlados por ellos, solidarizando con las empresas imperialistas, han cortado los créditos a corto, mediano y largo plazo. Y también antes, cuando no había gobierno popular ni nacionalizaciones, cuando el imperialismo campeaba en Chile y tenía gobernantes adictos e incondicionales, también nos agredía. Congelaba el precio del cobre, remesaba a Estados Unidos la mayor parte de los ingresos provenientes de la venta de nuestras materias primas, nos prohibía comerciar con cualquier país o mantener relaciones diplomáticas con cualquiera nación, nos otorgaba préstamos condicionados a exigencias políticas o económicas, acentuaba nuestra dependencia de los mercados norteamericanos, nos confinaba a la calidad de eternos productores de materias primas baratas y compradores de productos elaborados muy caros.

La asfixia económica, los embargos, el blo-

(Pasa a la vuelta)

Planteamiento

(Viene de la vuelta)

queo, la intervención militar son las armas del imperialismo para combatir y aniquilar a los países que luchan por la revolución, la construcción del socialismo, o simplemente por su liberación económica y política.

LA DOCTRINA ALLENDE

La reforma constitucional dispuso que las empresas nacionalizadas recibirían como única indemnización la equivalente a su valor de libros. O sea, el valor de sus instalaciones, equipos, maquinarias, capitales, dineros, bienes y productos, menos sus deudas.

Del monto de la indemnización así establecida, debían deducirse el valor de los yacimientos que, según la ley y la Constitución, son de propiedad del Estado; las revalorizaciones, como la que realizó Kennecott antes de la formación de la sociedad mixta; los bienes en condiciones deficientes y la rentabilidad excesiva obtenida por las compañías desde 1955, porque sólo de esa fecha existían antecedentes contables.

El Congreso entregó al Presidente de la República la facultad privativa, exclusiva y excluyente de fijar la rentabilidad excesiva de las diferentes empresas, lo que implicaba que ninguna otra persona, organismo o tribunal podía revisar, objetar, modificar o desconocer la resolución presidencial en la materia.

La rentabilidad excesiva, conocida actualmente como "Doctrina Allende", es una de las innovaciones más trascendentes, significativas y revolucionarias incorporadas a la ley de nacionalización.

Es el mecanismo más eficaz creado por un país subdesarrollado para recuperar, no sólo sus riquezas básicas, sino que también las utilidades desmedidas que obtienen las empresas imperialistas.

El concepto de rentabilidad excesiva tiene alcances, proyecciones y aplicación internacional. Es un recurso formidable e inobjetable desde un punto de vista moral, económico o político que tienen las naciones dependientes, dominadas y avasalladas por el imperialismo, para resarcirse de la explotación de que son víctimas por las empresas y el capital extranjero.

Es una advertencia a los monopolios para que contengan sus apetitos y limiten sus utilidades y un anuncio anticipado de que todas las ganancias que extraigan de los países atrasados por encima de los límites normales tendrán que devolverlas algún día.

Por eso, la doctrina de la rentabilidad excesiva, que Salvador Allende incluyó en el proyecto y que fue aprobada por el Congreso, recibió el aplauso de todos los pueblos progresistas, antimperialistas y, especialmente, de los de Asia, África y América latina, que tienen problemas semejantes a los nuestros, y también provocó pánico en los países y empresas imperialistas, no sólo por el efecto que produciría en Chile, sino por el peligro potencial que representaba para sus inversiones en otras naciones.

La rentabilidad excesiva la determinó el Presidente Allende, comparando el porcentaje

NIXON:

enemigo

de la

Humanidad.



promedio de utilidad que las empresas mineras obtenían en Estados Unidos y otros países industrializados, con el que habían percibido en Chile desde 1955.

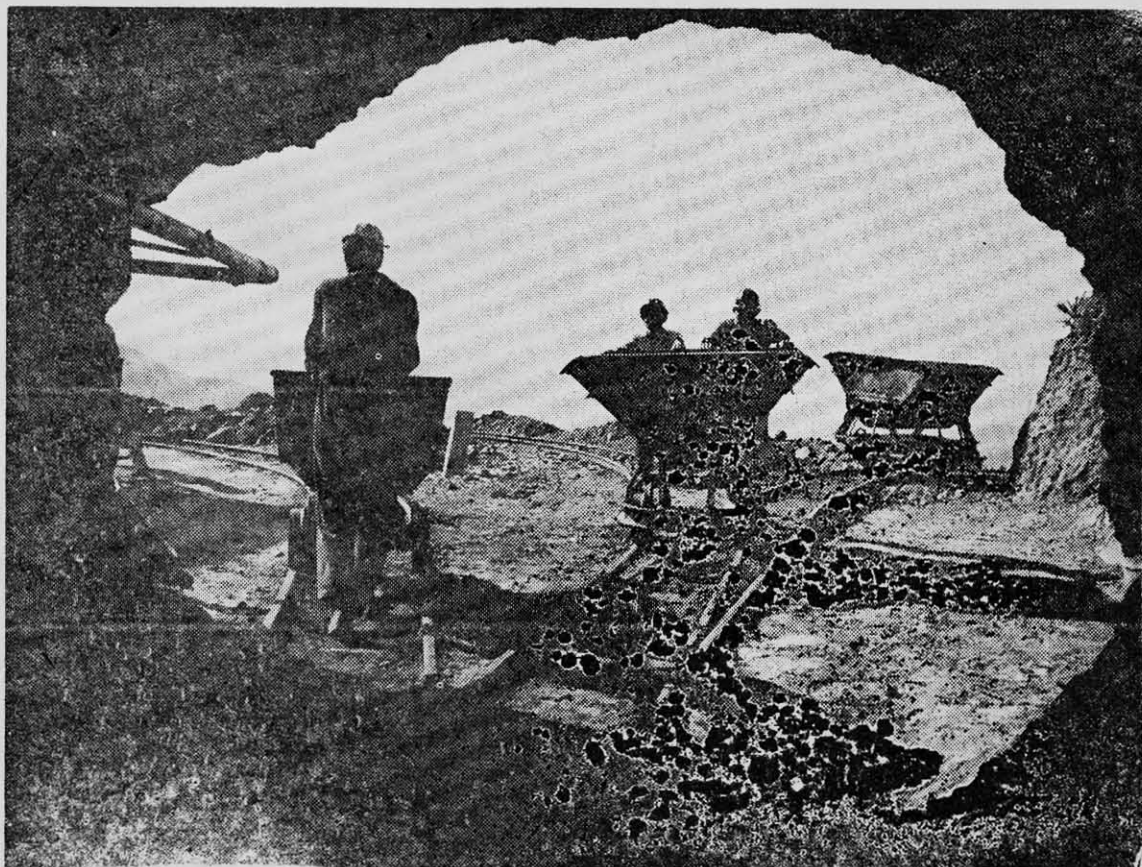
Se comprobó que el total de las inversiones mundiales, exceptuadas las de Chile, daban a la Kennecott y a la Anaconda una utilidad inferior al 10% de su capital. En cambio, la Anaconda, había obtenido, sólo en Chuquibambilla, una rentabilidad promedio del 21,51% en los últimos 16 años. Por su parte, Kennecott había percibido en ese mismo lapso, por sus inversiones en El Teniente, una utilidad promedio del 52,87%, que, en algunos años, se elevó al 106%, en 1967; al 113%, en 1968; al 205% en 1969, y al 205% en 1970.

Naturalmente, no pudieron calcularse las rentabilidades excesivas logradas por estas mismas empresas antes de 1955, en que no había ningún control estatal; ni se consideraron tampoco las pérdidas cuantiosas que representó para Chile la fijación arbitraria de precios bajos para el cobre por Estados Unidos, y las utilidades siderales que esta misma situación reportó a esas sociedades que vendían la materia prima depreciada a sus filiales manufactureras de cobre.

En ejercicio de sus prerrogativas constitucionales, el Presidente Allende ordenó descontar de la indemnización a la sociedad El Teniente la cantidad de 410 millones de dólares por rentabilidad excesiva.

El Tribunal Especial del Cobre se declaró incompetente para rectificar el dictamen presidencial, en virtud del mandato de la Constitución que reservaba esta atribución sólo al Jefe del Estado.

Este fallo del citado Tribunal provocó la airada reacción de la Kennecott, que ha merecido el repudio de casi todos los sectores, no de todos, porque hay algunos de la oposición muy ligados a estas empresas imperialistas, que los han nutrido, apoyado y financiado y que todavía lo siguen haciendo para que las defiendan y combatan al actual gobierno, en la esperanza de que su caída podría significar la recuperación de sus inversiones.



LOS MINEROS chilenos en la vanguardia del deber antimperialista.

LA LEY INTERNACIONAL

Chile no ha trasgredido la ley internacional al nacionalizar el cobre.

La ley internacional descansa en la igualdad y soberanía de los Estados, en la autodeterminación de los pueblos y en la no intervención de un Estado en los asuntos de otro.

La soberanía es la facultad que tiene un país, un Estado, para decidir su propio destino y adoptar las medidas que más convengan a sus intereses. Ningún tribunal ni gobierno, ni empresa extranjera puede oponerse, ni revisar, ni discutir, ni desconocer la validez de una resolución tomada por un Estado en ejercicio de su soberanía y menos aun, como en el caso chileno, ateniéndose a todos los mecanismos y procedimientos constitucionales y legales.

El proyecto de nacionalización se discutió durante seis meses en el Congreso. La oposición le introdujo diversas enmiendas, muchas de las cuales desvirtuaron el texto original y son criticables. Sin embargo, finalmente fue aprobado por unanimidad por ambas ramas del Parlamento y luego ratificado en la misma forma por el Congreso Pleno.

Para fijar la indemnización, se establecieron distintas instancias, con atribuciones específicas: el Contralor, el Presidente de la

República, el Tribunal Especial del Cobre. Todas ellas se han ajustado estrictamente a los términos de la reforma constitucional. Las empresas nacionalizadas han disfrutado de todas las facilidades y garantías para cautelar sus derechos. Tuvieron abogados defensores que los representaron ante el Contralor y el Tribunal Especial del Cobre y aceptaron someterse a su jurisdicción, lo que los obliga a respetar también su fallo, aunque éste sea adverso.

Como es sabido y se ha reiterado tantas veces, la nacionalización del cobre se basó precisamente en una ley internacional, la llamada Resolución 1803, aprobada por unanimidad por las Naciones Unidas y que es el reconocimiento universal del derecho de los pueblos a recuperar sus riquezas básicas sujetándose a las normas que cada Estado soberanamente determine.

En su parte resolutive, dicho documento expresa "el derecho de los pueblos y las naciones a la soberanía permanente sobre sus riquezas y recursos naturales debe ejercerse en interés del desarrollo nacional y del bienestar del pueblo del respectivo Estado".

"La nacionalización, la expropiación y la requisición deberán fundarse en razones de

(Pasa a la vuelta)

(De la vuelta)

utilidad pública, de seguridad y de interés nacional, los cuales se reconocen como superiores al mero interés particular o privado, tanto nacional como extranjero”.

“La violación de los derechos soberanos de los pueblos y naciones sobre sus riquezas y recursos naturales es contraria al espíritu y a los de la cooperación internacional y la preservación de la paz”.

Si alguna ley internacional puede haber desconocido Chile es la que han creado o inventado las naciones y empresas imperialistas para proteger sus inversiones. Según esas leyes unilaterales, ningún país podría rescatar sus riquezas básicas o tendría que indemnizar en tales condiciones que la nacionalización sería impracticable y provocaría la bancarrota de los pueblos subdesarrollados.

No es efectivo que el Estado chileno le haya negado indemnización a la Kennecott ni que sus bienes fueron confiscados.

La reforma constitucional concedió una indemnización equivalente al valor de libros de esa empresa. Pero también estableció un sistema para fijar su monto y para hacer los descuentos que el legislador estipuló.

Si a la Kennecott no le corresponde percibir en este momento ninguna indemnización, ello es un castigo por los abusos, incorrecciones e irregularidades cometidas durante la explotación de sus inversiones en Chile.

No obstante, la Kennecott está debidamente indemnizada. Primero, porque recibió por el 51% más del valor total de la empresa El Teniente al constituirse la sociedad mixta. Segundo, porque en el transcurso de los 65 años que operó el mineral, y, especialmente, entre los años 1964 y 1970, extrajo utilidades siderales varias veces superiores al valor de sus capitales.

De todos modos, se ha cumplido con el precepto de la misma Resolución 1803, que dispone que “En estos casos se pagará al dueño la indemnización correspondiente con arreglo a las normas en vigor en el Estado que adopte estas medidas en ejercicio de su soberanía”.

La alegación más desorbitada de la Kennecott es la de que aún conserva sus derechos en la sociedad mixta El Teniente.

Esa sociedad quedó disuelta y se extinguió con la reforma constitucional.

Tanto la empresa como sus bienes se incorporaron al patrimonio, al dominio de la nación, de una manera definitiva e irrevocable.

Ahora El Teniente es una empresa estatal, cuyo capital pertenece a dos entidades públicas, la Corporación del Cobre y la Empresa Nacional de Minería, y que es administrada por representantes de estos dos organismos y de los trabajadores de la mina.

En virtud de la reforma constitucional, desapareció el Directorio de la fenecida sociedad mixta y caducó el contrato de administración suscrito con la Kennecott. Los derechos de esta empresa en la sociedad mixta desaparecieron con la reforma constitucional y son irrecuperables.

Los yacimientos son del Estado, el cobre y sus subproductos también le pertenecen. El

Estado chileno, a través de la Corporación del Cobre, comercializa el metal, contrata, fija la forma de pago, elige a los compradores y contrae obligaciones. El Estado, como dueño exclusivo y absoluto de El Teniente paga los créditos y financia los costos de operación de la empresa.

El propósito original del anuncio de la Kennecott es el de amedrentar, desconcertar, y provocar recelo y desconfianza en el consumidor y comprador habitual del cobre chileno, como también en los círculos financieros extranjeros e incluso en los proveedores de productos y equipos que Chile necesita importar.

De este modo pretende perturbar el mercado internacional, dificultar la colocación de nuestro cobre y acentuar la asfixia económica y las dificultades que ya está afrontando el país para efectuar sus compras en el extranjero.

Aunque la Kennecott no inicie ninguna acción judicial o de índole más concreta contra Chile, los pasos que ya ha dado son lesivos a nuestra dignidad y soberanía y profundamente perjudiciales para la economía nacional.

Por eso no deben quedar sin respuesta.

La posición de Kennecott es vulnerable. El Estado chileno le ha reconocido un saldo de 84 millones de dólares por el préstamo que le hizo a la sociedad mixta El Teniente para financiar los planes de expansión. El Presidente todavía conserva su facultad de no pagar deudas que no se hayan destinado a inversiones útiles y los planes de expansión de El Teniente acusan cada día nuevas fallas, errores y deficiencias.

Esa suma puede también retenerse para responder de cualquier perjuicio que la actitud de la Kennecott pueda causar al país.

Además, hasta el momento y de acuerdo con la resolución del Contralor, Kennecott, después de las deducciones efectuadas a su valor de libros tiene un saldo deudor a favor del Estado de más de 300 millones de dólares. Si esa cifra es ratificada por el fallo definitivo del Tribunal Especial, puede constituir un título para accionar contra esa empresa.

Nuestro criterio es perseguir por todos los medios y en cualquier parte la responsabilidad de Kennecott por los daños y perjuicios que pueda ocasionarnos con su actitud prepotente y jactanciosa.

Chile, por ningún motivo se dejará intimidar por la Kennecott ni se doblegará ante sus extorsiones. Seguirá comercializando su cobre normalmente, aunque adoptará todas las medidas de resguardo que sean aconsejables y necesarias para cautelar nuestros intereses y los de los usuarios o compradores.

La actitud de la Kennecott es un desafío, un reto, una afrenta y una amenaza a Chile, a la convivencia internacional, a todos los países subdesarrollados y a su derecho irrestricto a recuperar sus riquezas básicas, a emanciparse económicamente, a sacudirse de la dominación extranjera y a resolver soberanamente sus problemas.

JAIME FAIVOVICH

Burguesía agraria en nueva escalada

EL 27 de julio el fundo "Santa Carolina" de Quepe —a 30 kilómetros de Temuco—, propiedad de Juan Gajardo Coulón, fue asaltado por quince latifundistas capitaneados por Rogelio Coulón, tío del dueño del predio. Líos de partición de herencia separan a esta familia. A las 23.30 horas los quince latifundistas, en cuatro vehículos, irrumpieron en el fundo, armados con carabinas, metralletas y pistolas, y descerrajaron las puertas, cortaron las líneas telefónicas y abrieron fuego contra la casa de Gajardo. Este se encontraba solo con su mujer y un hijo de cuatro años. Una de las balas rozó el cuerpo de la mujer, como se comprobó posteriormente en ropas agujereadas por el proyectil.

El dueño de casa se parapetó tras una ventana de la cocina y respondió hiriendo a un asaltante de apellido Droguett. Al retirarse los atacantes quedaron como testimonios de la balacera alrededor de 30 proyectiles incrustados en los muros de la casa. El latifundista Rogelio Coulón y su banda robaron cuatro neumáticos nuevos, varios neumáticos viejos, herramientas, la ropa que estaba colgada en el exterior de la casa y cuanto encontraron a mano. También se llevaron 100 metros de cable telefónico, cadenas para yugos y varios candados de cercos.

El juez del Primer Juzgado de Temuco, Roberto De la Fuente Leclerc, abrió proceso y a través de Investigaciones comprobó "violación de domicilio, homicidio frustrado, daños en propiedad ajena y robos con intimidación y fuerza". Por esos cuatro delitos hizo detener y encargó reos al latifundista Rogelio Coulón, al hijo de éste, Rogelio Coulón Guzmán, y a los integrantes del "comando", de apellidos Oyar-



UNA MANIFESTACION unitaria de repudio al asesinato de tres campesinos, militantes comunistas, ultimados por la burguesía agraria en Frutillar, provincia de Llanquihue.

ce, Ibáñez, Poblete, Hidalgo, y Julián Seco López quien fue aprehendido en Los Angeles, cuando transportaba un cargamento de armas.

Los detenidos, según propia confesión, son miembros del movimiento fascista "Patria y Libertad". El latifundista Rogelio Coulón era propietario del fundo "San Armando" de Cunco. Este predio había sido tomado por los trabajadores por los abusos del patrón, que lo mantenía improductivo y con un conflicto laboral sin solución. Coulón también es dueño de una casa enorme en Temuco, que se mantiene desocupada desde hace quince años por el lío de la herencia familiar. Dicha casa fue tomada hace un tiempo por un grupo de estudiantes de la Universidad para constituir un hogar estudiantil. La mansión reúne las condiciones para ese objetivo. Los estudiantes fueron desalojados a balazos por Coulón y su pandilla.

Los latifundistas presos por el asalto al fundo "Santa Carolina" de Quepe apelaron ante la Corte contra el auto de encargatoria de reo dictado por el juez De la Fuente Leclerc. La Corte de Apelaciones de Temuco acogió por unanimidad el recurso, revocó la encargatoria de reo y ordenó la inmediata libertad de los latifundistas.

Con esa resolución la Corte contravino su propia "jurisprudencia", dictada cuan-

do resolvió la apelación de los campesinos del fundo "Chesque" de Loncoche, donde otro "comando" latifundista, al mando de Martín Doyarcábal, asesinó al trabajador mapuche Moisés Huentelaf. Los campesinos fueron acusados de homicidio frustrado en la persona de uno de los asaltantes —Hernán Millar—, usurpación y robo. La Corte determinó que esos "delitos" eran "inexcusables antes de seis meses". Los campesinos estuvieron presos diez meses y el latifundista homicida quedó libre de inmediato. Igual situación se presentó con los trabajadores del fundo "Buena Vista", de Cunco. Se les mantuvo siete meses en la cárcel porque la Corte de Apelaciones de Temuco admitió como valederos los falsos delitos imputados a los campesinos (usurpación, robo y violación de domicilio) y no dio lugar a la apelación contra la encargatoria de reo.

En el caso del fundo "Santa Carolina" de Quepe, donde los asaltantes son latifundistas, la Corte varió su criterio y acogió unánimemente la apelación de los latifundistas, encargados reos por los mismos delitos que nunca se comprobaron a los campesinos y que en cambio quedaron plenamente establecidos en ellos. Los detectives encontraron en domicilios de los reos las especies robadas.

(Pasa a la vuelta)

(De la vuelta)

Los momios autores de delitos comprobados quedaron libres de polvo y paja. Los trabajadores, a los que se les imputó delitos que jamás se comprobaron, debieron permanecer encarcelados siete y diez meses, en cada caso. Podría pensarse que esta diferencia de criterio para "administrar justicia" correspondería a distinto tribunal o a otros magistrados. Pero en una y otra resolución son la misma Corte y LOS MISMOS MAGISTRADOS. Los Ministros de la Corte de Temuco Rafael Mera Mera, Orlando González y Luis Ortiz, sentaron el precedente de inexcusabilidad para los campesinos del fundo "Chesque" y del "Buena Vista". LOS MISMOS MINISTROS DEJAN EN LIBERTAD A LOS LATIFUNDISTAS PROCESADOS POR LOS MISMOS DELITOS QUE, TRATANDOSE DE TRABAJADORES, ERAN INEXCARCELABLES.

MAS ABUSOS

Pascual Landeros, del fundo "Los Pinos" de Toltén, estuvo solicitando por cuatro años la expropiación de ese predio, que era mantenido sin explotar. Los campesinos, cansados de esperar, se tomaron el fundo. Fueron desalojados a balazos por los latifundistas en otra operación "comando". Varios trabajadores quedaron detenidos, pero al correr del tiempo obtuvieron su libertad. Sin embargo, Pascual Landeros fue acusado de "usurpación", "robo" y "violación de domicilio". Al apelar, la misma Corte de Apelaciones —Rafael Mera Mera, Orlando González y Luis Ortiz— negó la libertad bajo fianza porque "esos delitos son inexcusables". Pascual Landeros sigue preso en la cárcel de Pitrufquén, desde hace cuatro meses, acusado falsamente de los delitos que efectivamente cometieron Rogelio Coulón y sus "pandilleros" de "Patria y Libertad" y a los cuales la MISMA CORTE otorgó libertad inmediata.

DESALOJOS

La acción contra los campesinos está ahora siendo ejercida a través de los desalojos. Los tribunales agra-

rios fallan invariablemente en favor de los latifundistas, mientras los despidos arbitrarios, desmantelamiento de fundos y provocaciones contra los campesinos se agudizan para obstaculizar las tomas de posesión de fundos expropiados.

En la provincia de Cautín hay 52 predios expropiados, de los cuales CORA no ha tomado posesión. Quedan más de diez fundos que superan las 80 hectáreas de riego básico que están todavía sin expropiar. Existen cientos de predios que tienen entre 40 y 80 hectáreas que se mantienen sin explotar y que, conforme a la ley, deberían ser expropiados. Hay 66 mil hectáreas de tierra usurpada a los mapuches, aun no restituidas. La cesantía es creciente, faltan insumos y abonos y la asistencia técnica se dilata por la burocracia funcionaria.

Dentro de este cuadro, la burguesía se fortalece e intensifica su agresión a los campesinos, aprovechando las facilidades que la situación le ofrece. Así ha entrado en juego ahora el proceso de desalojos.

—El 16 de agosto un centenar de carabineros armados irrumpió en el fundo "Buena Vista", de Cunco, propiedad de Lorenzo Escobar y desalojó a los campesinos de las comunidades Aillanao y Neinlaf, golpeando a hombres y mujeres y destruyéndoles sus enseres. El 28 de agosto, 70 carabineros en igual forma se dejaron caer en el fundo "Mendoza", de Lorenzo Taladriz, en Vilcún, (ver PF N° 166). Esos predios estaban en trámite de expropiación, acordada por el consejo de CORA en Temuco.

—El martes 5 de este mes, ochenta policías uniformados invadieron el fundo "Santa María" o "Casablanca" de Lautaro, de propiedad de Humberto García. El predio había sido tomado por los campesinos en abril de 1971 porque se encontraba inexplorado y el patrón no cancelaba asignaciones familiares ni imposiciones a los trabajadores. El fundo fue, además, recientemente expropiado por CORA. Pero no ha sido consignado, por lo cual los campesinos no pueden tomar posesión de la tierra.

Fueron desalojados con violencia y atropellos.

El 25 de agosto los campesinos habían enviado carta al Ministro de Agricultura, Jacques Chonchol, donde exponían las razones de la toma y denunciaban la demanda contra el latifundista ante la Inspección del Trabajo, por incumplimiento de leyes sociales. No hubo respuesta. Después de efectuada la toma, los trabajadores constituyeron una cooperativa campesina de producción, y en la actualidad tenían 40 hectáreas preparadas para sembrar con trigo, cebada, papas y avena. Pero, fueron desalojados y la burguesía agraria se adjudicó otro punto a favor con apoyo de la justicia burguesa.

—El 6 de este mes el latifundista Mario Bravo, dueño del predio "El Natre", de Vilcún, encañonó con un revólver al delegado del predio porque éste defendía a tres campesinos expulsados injustamente el 3 de agosto. La denuncia está en la Inspección del Trabajo.

Entretanto, con el proceso de desalojos también se está amedrentando a los campesinos con la cárcel. Actualmente permanecen presos en el penal de Temuco, los trabajadores Antonio Maiqueleo, Pedro Meli, Alfredo Huilipán y Segundo Catrilef, aprehendidos durante el desalojo del fundo "Buena Vista", de Cunco. Otros, como Alberto Campos, Juan Aucatén y Carlos Paillaleo, salieron hace poco en libertad después de permanecer encarcelados casi un mes, tras el desalojo del fundo "Casablanca", de Lautaro.

Hay otros once desalojos para los cuales el tribunal agrario ya ha dado la orden. Estas órdenes están en poder de Carabineros, que tiene plazo de 30 días para cumplirlas. Cuando el Ministro de Agricultura, Jacques Chonchol, estuvo el mes pasado en Temuco, el Consejo Provincial Campesino le planteó el peligro existente. Chonchol garantizó que él "paraba" todos los desalojos. Sin embargo, las órdenes continúan en poder de Carabineros y la violencia de éstos para actuar sigue pendiente sobre los campesinos.

HECTOR SUAREZ BASTIDAS

PUERTO RICO

La colonia
sin careta

EL 28 de agosto pasado, un cable de la agencia noticiosa norteamericana United Press International (UPI), fechado en Naciones Unidas, informaba escuetamente: "La Comisión de Descolonización de las Naciones Unidas declaró hoy que Puerto Rico es un territorio colonial y que, como tal, sus habitantes tienen derecho a la autodeterminación y a la independencia".

Agregaba que la propuesta, iniciada por Cuba y "opuesta vigorosamente" por Estados Unidos, fue aprobada por 12 votos a favor, ninguno en contra y diez abstenciones.

La "oposición vigorosa" había empezado mucho antes. Durante meses, el ex embajador de Washington en Caracas, Teodoro Moscoso, había visitado varias cancellerías latinoamericanas, en la humillante tarea de pedir apoyo para la posición imperialista de excluir el caso de Puerto Rico de las discusiones sobre colonialismo en Naciones Unidas. Según narra el político independentista, Juan Mari Brás, en un comentario aparecido en el periódico puertorriqueño "Claridad", de 13 de junio pasado, Teodoro Moscoso "tuvo que hacer sus gestiones casi clandestinamente y en algunos países le pusieron como condición para ser recibido en los círculos gubernamentales que la visita no se hiciera pública".

Públicas o no las visitas fueron infructuosas. Repentinamente, a efectos de este caso y presumiblemente de otros, el esquema latinoamericano había cambiado. Los criterios frente a la situación de Puerto Rico habían experimentado una evolución tardía pero significativa en cuanto a la debilidad creciente de la influencia diplomática norteamericana en la región.

Así, en 1960, cuando se em-

pezó a plantear el caso de Puerto Rico ante Naciones Unidas, sólo Cuba dio su solidaridad a la posición independentista. Siete años más tarde, cuando se logró llevar de nuevo el problema a debate, esta vez al Comité de Descolonización, las delegaciones de los tres países que representaban a América latina —Chile, Uruguay y Venezuela—, dieron un espectáculo vergonzoso. Se definieron abiertamente en favor de Estados Unidos contra el interés del pueblo puertorriqueño. En 1971, Cuba vuelve a plantear el caso, ahora ante la Asamblea General de Naciones Unidas. Chile y

noció la situación de Puerto Rico. Esto implica que Estados Unidos actúe en consecuencia con el espíritu y letra de esta resolución o quede desenmascarado como la potencia colonial que es".

Maldonado Denis parangona la política de Estados Unidos hacia Puerto Rico con la de Portugal hacia sus colonias de Angola y Mozambique, en cuanto ambos países sostienen que Naciones Unidas no tiene ingerencia en situaciones que supuestamente harían referencia a problemas internos de los dos Estados". Ello, pese a ser cosignatarios de la Carta de San Francisco y miembros de Naciones Unidas.

En estos términos, resulta inconsecuente pensar que "el mayor delincuente internacional de hoy, Estados Unidos", tenga disposición para escuchar en este plano la voz de Naciones Unidas.

—Sin embargo —a juicio del sociólogo—, la declaración del Comité Descolonizador es extraordinariamente importante en cuanto pone de hecho todo el peso moral de Naciones Unidas detrás de la lucha del pueblo de Puerto Rico por su independencia.

HISTORIA DE UNA
MALDICION

En 1932, el líder nacionalista Pedro Albizu Campos exclamaba: "El imperialismo yanqui, en lo moral, nos ha conducido al desprecio de nosotros mismos; en lo material, de propietarios nos ha convertido en peones y de peones en mendigos sentenciados a muerte".

Contra esa sentencia a muerte, o sea en la búsqueda de la liberación o de la vida, los puertorriqueños empezaron a luchar desde el momento mismo en que fueron sometidos. El 23 de septiembre de 1868, en el poblado de Lares, el pueblo puertorriqueño inició la guerra de independencia contra España. El aislamiento insular, los métodos incipientes, las dificultades derivadas del propio coloniaje en que vivían, tornó esa lucha una gesta heroica. En 1897 arrancaba a España una Constitución que

(Pasa a la vuelta)



Ecuador apoyan la tesis cubana y siete países latinoamericanos se abstienen. Estados Unidos irá perdiendo sus aliados, hasta producirse el debate del 28 de agosto pasado.

Nadie ignora que el canal diplomático es el camino menos apto, menos directo y tal vez, menos importante para un proceso de liberación. No obstante, lo ocurrido en agosto pasado tiene cierta significación en cuanto permitió una revelación internacional pública de una situación que, intencionadamente, ha sido silenciada por ochenta años.

Manuel Maldonado Denis, sociólogo, catedrático de la Universidad de Puerto Rico, señaló al día siguiente de conocerse el debate en Naciones Unidas, a "PUNTO FINAL": —"Es importante desde el punto de vista de la lucha independentista, sólo porque señala que este alto organismo internacional (el comité descolonizador) cuyas bases principales son su repudio al colonialismo, reco-

(De la vuelta)

le otorgaba un grado de relativa autonomía que, paradójicamente, fue "incomparablemente más amplio" que el que rige actualmente en la isla.

Pero el expansionismo norteamericano tenía otros planes. En el lenguaje de la diplomacia norteamericana de la época, Cuba y Puerto Rico eran "apéndices naturales" de los Estados Unidos. Y en 1898 se presentó la coyuntura precisa para tomar posesión de esos "apéndices". El 17 de julio de 1898, cuando España se acercaba a la rendición total en Cuba, se producen dos hechos simultáneos: el embajador norteamericano en París propone el inicio de conversaciones de paz al representante español y las fuerzas navales norteamericanas invaden Puerto Rico. En el Tratado de París se consuma "protocolariamente" este hecho: España cedía Puerto Rico a los Estados Unidos, por cierto, sin consulta previa al estado semi-autónomo.

La naciente potencia expansionista se instalaba en la isla. En el transcurso de los años intentará penetrarla hasta los huesos, incorporarla y absorberla. En esos momentos, como señala un reciente estudio del mismo sociólogo citado, Maldonado Denis, la única clase que hubiera podido lograr la independencia formal de Puerto Rico, no tenía madurez ni desarrollo. Era la burguesía puertorriqueña del siglo XIX, reducida a un caso extremo de la "lumpenburguesa" de que habla André Gunder Frank. Hoy por hoy —contrasta el mismo investigador—, la única clase que podría ser capaz de constituir la espina dorsal del movimiento libertador de Puerto Rico, es la clase obrera. Por eso también se intenta con especial énfasis por el imperialismo, su destrucción y aniquilamiento.

PUERTO RICO: VOCABLO CLASICO DEL COLONIALISMO

Es válido recordar con el sociólogo citado que "no se trata en Puerto Rico de un fenómeno al nivel puramente superestructural, sino de

una cuestión global que alcanza los estratos más recónditos de la vida colectiva. El colonialismo como sistema tiene su propia lógica, su legalidad consustancial. Por lo tanto refuerza y a la vez es reforzado por las actitudes, orientaciones, ideas y creencias que contribuye a producir y a reproducir" (Maldonado Denis. "La penetración imperialista en el hemisferio. El Caso de Puerto Rico", ponencia presentada al X Congreso Latinoamericano de Sociología celebrado en Santiago de Chile, agosto de 1972).

La penetración superestructural abarca así todo un conjunto. El memorándum explicativo adjunto a la Carta enviada a Naciones Unidas por el representante cubano, Ricardo Alarcón, al plantear el problema ante la Asamblea en 1971, fue bastante expresivo: "la dominación colonial norteamericana sobre todos los aspectos de la vida puertorriqueña es ABSOLUTA".

Estados Unidos ejerce, en primer término, el control legislativo, judicial y ejecutivo de Puerto Rico. Las leyes norteamericanas rigen forzosamente en Puerto Rico; los tribunales federales norteamericanos pueden revisar las sentencias del Tribunal Supremo de la isla, existe jurisdicción exclusiva sobre defensa, política exterior, inmigración y emigración, comercio exterior, transporte aéreo y marítimo, sistema de comunicaciones, sistema monetario y correos.

En el plano militar, Puerto Rico es un gigantesco arsenal bélico de Estados Unidos. El trece por ciento de sus mejores tierras cultivables está ocupado por la red de bases norteamericanas, que incluye la base naval Roosevelt y la base aérea Raimy que guardan armamento nuclear. También los EE.UU. utiliza con fines militares el grupo de islas de Vieques y Culebra. Puerto Rico no tiene fuerzas armadas propias, pero sus ciudadanos deben cumplir con el servicio militar obligatorio de las fuerzas armadas norteamericanas. Luchando en el ejército yanqui murieron durante la primera guerra mundial, doscientos mil puertorriqueños; en la segunda, 400 mil; en la

agresión a la República Popular de Corea, en 1950, cuarenta mil, y hasta 1967, las bajas puertorriqueñas en la guerra de agresión a Vietnam eran superiores a las ocurridas respecto de 18 estados norteamericanos, más el distrito de Columbia. (Diario "El Mundo", 22 de mayo de 1967).

Los militares norteamericanos fueron sólo la avanzada de los capitalistas norteamericanos que "ocuparon" poco después la isla. Hoy, las inversiones norteamericanas ascienden a mil millones de dólares, y los inversionistas obtienen anualmente utilidades de un promedio del 30 por ciento del capital invertido.

En 1948 se lanza el programa conocido como "Operación Manos a la Obra". Se propone la industrialización aprovechándose de que la isla está exenta de pagar contribuciones al Tesoro de los Estados Unidos, y por otra parte, carece de la protección arancelaria de que disponen los pueblos soberanos, porque es "un territorio de la Unión Americana".

La grave tasa de desempleo permite a los industriales pensar en la adquisición de mano de obra barata. Así, un trabajador puertorriqueño gana un tercio de lo que gana un obrero norteamericano no especializado. Hay cien mil desempleados en Puerto Rico y un tercio de la población ha emigrado hacia Estados Unidos, empujada muchas veces por el régimen entreguista local. La industrialización provoca la concentración poblacional en la capital y deja como testimonios del pasado, "pueblos fantasmas" en el interior.

La agricultura experimentó un golpe mortal. El 60% de la población vive en la zona rural. El gobierno, cómplice de la metrópoli, aplica la teoría denominada de "la válvula de escape" y embarca a diario cientos de obreros agrícolas hacia Estados Unidos, para que se conviertan allí en los obreros peor pagados de ese país.

En contraste a la muerte de los grupos rurales, los programas aplicados expanden la clase media, burocrática y profesional, conservadora políticamente y puntal de la

“economía de consumidores”, que imita los patrones de consumo de la clase media imperialista.

LA PENETRACION CULTURAL

—“El proceso de penetración imperialista —explica el sociólogo puertorriqueño— ha ido hasta el tuétano de nuestra cultura”.

Ese proceso se inició con la ocupación militar del territorio y está encaminado a alienar y desarraigar a los puertorriqueños de sus raíces latinoamericanas.

El profesor Cordon E. Lewis, denunció tempranamente algunos índices. Destacó, en un pasaje de su libro sobre Puerto Rico, que desde un principio, el niño puertorriqueño aprende historia norteamericana, antes que historia de Puerto Rico. Todavía llama al maestro “mister”, y ha sido obligado a aprender inglés.

Nilita Ventós Gastón, señalaba en un artículo sobre “El Tribunal Supremo de Puerto Rico y el problema de la lengua”: “No hay aspecto de la historia de Puerto Rico que mejor revele el drama que vive, a causa de su condición política, que el problema de la lengua, la lucha contra el llamado bilingüismo, —la pretensión de que el puertorriqueño considere también como propia una lengua ajena: el inglés—. Sólo en un pueblo que carece de soberanía se discute el derecho a colocar la lengua propia sobre la lengua en que ha de impartirse la enseñanza”.

—La falta de identidad y agudización de la alienación personal y colectiva —señala Maldonado Denis— son resultados lógicos de toda la agresión cultural que hemos venido padeciendo desde 1898.

Este proceso sistemático de disolución cultural es considerado como el más “insidioso y pernicioso” de los mecanismos mediante los cuales en Puerto Rico se ha perpetuado una situación colonial.

LOS TERMINOS DE LA LUCHA

—El caso de Puerto Rico, —señala a PF el catedrático Maldonado— debe entenderse hoy dentro del contexto de



LUIS A. FERRE, millonario gobernador de Puerto Rico, por cuenta del imperialismo.

una lucha en ascenso; lucha que había estado latente y que ahora está floreciendo, que tiene que esperar un aumento de la represión paralelo a su mayor desenvolvimiento.

Y está la lucha y está la represión. Los Comandos Armados de Liberación (CAL), que lidereó Alfonso Beal, organización marxista-leninista que viene a ser el brazo armado del Partido Socialista Puertorriqueño, lleva el peso de la lucha de acción ant imperialista.

Existen también organizaciones de línea maoísta, que propugnan la guerra popular, y los partidos políticos que plantean una estrategia de ruptura total de la dependencia.

El gobierno está levantando, a su vez, el andamiaje ofrecido por el imperialismo. El gobernador Luis A. Ferré, ha sido descrito con certeza por Juan Mari Brás como un “exhibit en vivo de los sostenedores del coloniaje en Puerto Rico”. Se trata, —escribe Brás— de un hombre

que ha acumulado una inmensa fortuna a la sombra de la intervención norteamericana. Sus intereses de clase son para él más importantes que el interés nacional como puertorriqueño. Por eso está dispuesto a aceptar un status de inferioridad jurídica aun cuando le nieguen, como le han negado, su solicitud de estadidad”.

El anexionismo ha tenido que rodearse de grupos especiales paramilitares desde su acceso al poder. Es la única forma que encuentra para contener el proceso de liberación.

Se cree que no hay ningún país latinoamericano donde operen con tal proliferación las organizaciones represivas del imperialismo, y quizás ninguno tampoco, donde una lista cuantiosa de ellas puede encontrarse en el directorio telefónico, como agencias especiales.

Tienen allí cuarteles gigantescos, la Oficina Federal de Investigación (FBI), la Agencia Central de Inteligencia (CIA) y otras. Como organización represiva al servicio del imperialismo funciona el Cuerpo de Investigaciones Criminales, del mismo FBI. También el SIM (Servicio de Inteligencia Militar), etc.

Las organizaciones paramilitares funcionan como Comandos Anticomunistas o bajo el nombre genérico de Liga Anticomunista.

A través de ella, el gobierno anexionista lanza elementos del lumpen a las calles para justificar posteriormente el ingreso de la fuerza pública en tareas represivas contra estudiantes y trabajadores.

La lucha independentista ha costado vidas y mantiene en las cárceles norteamericanas a combatientes como Oscar Collazo, condenado a cadena perpetua, bajo acusación de haber participado en un atentado contra Truman, en 1950; Lolita Lebrón, que participó en el asalto al Congreso de Estados Unidos el 1º de abril de 1954, o Rafael Cancel Miranda, Irving Flores Rodríguez y Andrés Figueroa Cordero, todos reclusos en la cárcel de Fort Lavenworth, en Kansas.

MARIA EUGENIA SAUL

¿Quién gana en la ruleta del reajuste?

SOLO el tiempo dirá con exactitud qué efectos tendrá el reajuste de sueldos y salarios. Si permite o no recuperar el poder adquisitivo a los trabajadores, después de ocho meses de inflación creciente. El Ministro de Hacienda, Orlando Millas, entre otros, ha dicho que el proyecto compensará con creces las alzas y que éstas, por primera vez, las "pagarán los poderosos". Los resultados redistributivos y quién paga el reajuste, son los puntos del proyecto que mayor discusión han levantado en la izquierda.

La nueva política económica exige un sacrificio a los trabajadores, lo que no está planteado en sus términos reales. Se es engaño si se insiste en sostener que no pagarán "el saneamiento de la economía". Lo que se pide de ellos es precisamente, que acepten reducir su poder de compra para regular el mercado. El Gobierno no puede repetir la hazaña de 1971, cuando mantuvo estacionados los precios y permitió una importante acumulación de circulante que arrasó, por decirlo así, con todo lo que había para ser consumido o usado. La burguesía encontró materia prima "botada" en el área social (acero, textiles, etc.) y la gran demanda le permitió montar un mercado negro que le fijaba precios de venta superiores a los que hubiera recibido oficialmente. Como se ve, la acumulación corrió para todos, en contra de las leyes de la redistribución progresiva, hasta el punto que economistas de la UP se preguntan si efectivamente se cumplieron los planes de redistribución del ingreso en aquel período.

GARANTIAS PARA LA BURGUESIA

Con la nueva política de precios, la burguesía, aún bajo el gobierno de la UP, se defiende mejor que la clase trabajadora ante el problema inflacionario. Acorraló al gobierno hasta dejarle como única salida, dentro del esquema de desarrollo que éste maneja, la autorización de alzas de precios por encima de las "cotizaciones" del mercado negro. Con esto la burguesía lo obliga a reconocer precios viciados en su origen, pero "reales" de acuerdo a las relaciones capitalistas que son todavía dominantes en la producción. La cuestión es que no se levantó una estructura de producción de reemplazo, no se avanzó suficientemente en la formación del área social para hacer de éste el sector predominante de la economía. El área social de propiedad constituye menos del 30% de la producción industrial del país. DINAC maneja apenas entre el 10 y 35% de la distribución de bienes de consumo de primera necesidad. La nivelación de precios y remuneraciones, según se define la política oficial, no es otra cosa que poner los precios a la altura de la demanda, dejar que ésta vaya fijando libremente los otros, y vice-versa. Evidentemente,

las alzas no se detendrán y serán los trabajadores quienes paguen sus propios reajustes.

El aspecto restrictivo del reajuste se aprecia, por ejemplo, en que se da una vez al año (de octubre de 1972 a octubre de 1973), y durante ese período deja inermes a los trabajadores frente a la ola alcista. Pero donde el proyecto refleja más directamente las garantías que el gobierno ofrece a la burguesía capitalista, es en la disposición que obliga a los trabajadores del sector privado a renunciar a su derecho de pliego si se acogen al reajuste oficial. El beneficio para los empresarios está bastante claro, porque los pliegos de peticiones suelen obligarles a pagar remuneraciones muy superiores a las oficiales. En los tres primeros meses del año, por ejemplo, los pliegos negociados entregaron como promedio reajustes del 40%, porcentaje superior al índice de precios del 71, que marcó 23%. En general, a causa del efecto de estos reajustes logrados por sectores laborales con mayor poder de presión, en 1971 se elevó a un 53% el índice de sueldos y salarios. Eso indica el porcentaje de ganancias que los trabajadores arrebataron a los capitalistas, ayudados por la política de contención de precios.

ALZAS VERSUS REAJUSTES

El hecho mismo que se adelante la fecha del reajuste, revela la contradicción entre el compromiso del gobierno con la clase trabajadora y su táctica de estimular la producción con incentivos de lucro. Por una parte, este adelanto indica que las alzas esperadas para el último trienio del 72 hacia políticamente imposible aguantarse con el reajuste hasta febrero, fecha en que se paga tradicionalmente. Por otra, si se quiso paliar el descontento de los trabajadores, será difícil impedir que alzas que vendrían en febrero-marzo a consecuencias del reajuste no se produzcan ahora, a fines de año, precisamente antes de las elecciones parlamentarias.

Es esta última consecuencia la que trata de evitar el gobierno, apurando de una vez las alzas inevitables antes de dar curso al reajuste. Con esta novedosa forma, se pretende por un lado que el índice de precios refleje el mayor porcentaje de alzas y así el reajuste sea proporcional al costo "real" de la vida. Desde otro ángulo, se le da tiempo al reajuste para que pueda durar más sin hacerse agua. Esto lo refuerza el Ministro Millas, señalando que los precios agrícolas fijados oportunamente por el gobierno permitirán afluir al mercado gran cantidad de productos de chacarería y hortalizas durante la temporada de verano, que mantendrán sus precios. A pesar de todos los cuidados, será una tarea de titanes evitar una nueva explosión de alzas antes de las elecciones del 73. La burguesía tiene los mecanismos para dirigir a su amano la inflación. Pero esto es una necesidad para el gobierno, porque su conflicto político tiene relaciones ineludibles con la orientación que le está imprimiendo a la economía. Si las elecciones parlamentarias, a las cuales limita en la hora presente todo el dilema del poder, lo llevan a posiciones favorables a la empresa privada, no puede a la vez esta conducta cercenarle los votos de los

trabajadores descontentos por las fuertes alzas de agosto y septiembre de 1972.

POR QUE LAS ALZAS

Según el "New York Times" (20 de junio), la oportunidad del gobierno para reactivar la economía está en una "relación de cooperación con las empresas privadas". Esta tendencia a la derecha en lo económico, se ha fortalecido y tiene su origen en la táctica seguida hasta ahora. En el mes de mayo, Vuskovic advirtió que "los cambios estructurales no ofrecen todavía todos los elementos de control dentro de la economía, que serían necesarios para contrarrestar presiones como las que enfrentamos". Estos elementos aún no se desarrollan, aunque el jefe de DIRINCO, Patricio Palma, señala que sin control popular sobre la comercialización y producción de productos los reajustes perderán todo su valor. Por "presiones", Vuskovic se refirió a los factores especulativos (acaparamientos, boicot, contrabando, etc.), agudizados en el último tiempo, que contribuyeron eficazmente al desabastecimiento.

La burguesía no invirtió para elevar la producción. El margen de capacidad industrial productiva no aprovechado que había a fines de 1970, se agotó. El cuadro final es bastante conocido. Como telón de fondo está el problema de la producción industrial incapaz de satisfacer la demanda creciente. El gobierno no discriminó sobre el origen de esa demanda. No cambió la naturaleza de la producción del área social, por temor a disgustar más a la pequeña burguesía que reclama airada sus artículos de consumo preferidos. Incapaz de acrecentar el producto por sus propios medios, reconociendo su desvalida posición ante el capital burgués, resuelve restringir el poder de compra de las masas, con tal de aliviar las presiones sobre la oferta y alzar los precios a su nivel "real". *

Poderosas razones se agregan a este panorama. La baja del precio del cobre, el servicio de la Deuda Externa y finalmente la devaluación del dólar, que encarece importaciones de las cuales comienza a depender el mercado interno. Con los nuevos precios se espera mejorar la rentabilidad de las empresas estatizadas, para hacer inversiones en esta área. Pero nadie puede esperar seriamente que la empresa privada siga el ejemplo. Su tendencia es a no invertir. No lo ha hecho hasta ahora a pesar de sus espectaculares ingresos en el período 1970-72. Su juego consiste en forzar al gobierno a darle seguridades políticas definitivas. ¿Qué garantías pueden ser éstas? Únicamente dejar de lado el programa de expropiaciones y que se mantenga la propiedad privada de los medios de producción. Todo lo demás será paja molida para la burguesía. En esta perspectiva no resultan muy halagüeñas las palabras de Orlando Millas, cuando dice en un artículo del 5 de junio que para consolidar "deberán hacerse concesiones y, al menos, neutralizar a algunas capas y determinados grupos sociales".

* El centro de la política del gobierno es "estimular la producción" sacrificando parte del bienestar de las masas. Este es el gran logro de las presiones ejercidas por los capitalistas.

**ORLANDO
MILLAS,
Ministro de
Hacienda**



LA VOZ DE LOS TRABAJADORES

A la clase trabajadora le es difícil acceder a un sacrificio en favor de la burguesía. Por eso presiona a su vez y obtiene, primero, una bonificación extra de E⁹ 700 para las Fiestas Patrias, y posteriormente, una segunda bonificación escalonada, según las cargas familiares. Esta bonificación se haría periódica, cada cuatro meses, en 1973. Esto es un intento aproximado de cumplir con el programa de la UP, que plantea reajustes automáticos "cada seis meses o cada vez que el costo de la vida supere un nivel del 5% de crecimiento".

Los trabajadores no abandonan su lucha por una redistribución más justa. Las bonificaciones son una prueba de que hay conciencia sobre lo insuficiente que resulta el reajuste oficial. Pero, sobre todo, de que el Gobierno no tiene el control de la economía como para asegurar que no habrá más alzas. Un informe técnico de la Izquierda Cristiana, enviado recientemente al Presidente Allende, indica que en las actuales condiciones no hay otra manera de estabilizar y desarrollar la economía, dentro de una política revolucionaria, que avanzar hasta completar de una vez el área social de propiedad. Ello es la única garantía para la clase trabajadora y un indicio de conducción firme, capaz de ofrecerle seguridades al sector privado que debe coexistir con el área estatal, dice el citado informe.

Para los trabajadores será más ventajoso un sistema de racionamiento en los productos de consumo, antes de la irracionalidad y el descontrol que permite a la burguesía mantener el mercado negro y usar políticamente el desabastecimiento. El pueblo tiene fuerza suficiente para desarrollar la producción en términos socialistas y, conjuntamente, encarar el abastecimiento con medidas que permitan el acceso directo de los trabajadores al consumo de bienes vitales y al uso de servicios como salud, educación, locomoción, vivienda, etc.

AUGUSTO CARMONA A.

Receta yanqui para problemas de Chile

“**S**E encuentra en el país el profesor y economista norteamericano **HENRY CRISTOPHER WALLICH**, quien fuera uno de los tres miembros del Consejo Económico del ex presidente Eisenhower, profesor de Economía de la Universidad de Yale, ex economista del Banco de la Reserva Federal de Nueva York, etc.” Iniciaba su información “El Mercurio” del 7 de septiembre.

Más adelante, junto con resaltar las cualidades de Wallich como “defensor de las economías de mercado, es decir, de la libertad económica”, el vocero capitalista procede a reproducir las conclusiones del visitante yanqui.

Interrogado acerca de las posibilidades de desarrollo para América latina, Wallich se muestra optimista y propone “desarrollar una industrialización para la exportación fundamentalmente, en vez de servir para sustituir las importaciones”.

Como ejemplos, señala países como Corea del Sur (ocupada militarmente por USA); Taiwán (isla china que sirve de base militar a USA); Hong Kong (colonia británica ocupada por empresas multinacionales norteamericanas que producen a bajo costo gracias a ventajosas medidas tributarias), y, por último, Ja-

pón, que, de acuerdo a su trayectoria imperialista, posee características mucho más complejas.

Bastaría conformarse con estos ejemplos para reconocer la profunda inspiración reaccionaria e imperialista de las declaraciones de Wallich acogida por “El Mercurio”.

“Yo no creo —dice el profesor de Yale— que la mano de obra de países como Chile sea inferior a la de los países asiáticos citados”. Luego, respecto a la tecnología a emplear, es franco al señalar el criterio de su país: “**los países subdesarrollados no necesitan crearla (tecnología); pueden traerla del exterior**”.

Chile, al igual que otros países de América latina tiene una clara experiencia al respecto.

Los más importantes foros de nuestra economía provienen de esta dependencia tecnológica. Incluso la CEPAL, lo ha denunciado y propuesto medidas que, aunque políticamente “desarrollistas”, plantean “la necesidad de eliminar la dependencia tecnológica, al margen de crear un tipo de diversificación de las exportaciones como bloque”. (1)

La explotación “que los países capitalistas desarrollados efectúan sobre los subdesa-



rollados, vía comercio de tecnología deberá —según ODEPLAN— sin embargo, continuar existiendo mientras no se busque una mayor diversificación entre los proveedores de ésta”.

Pero también son importantes “una serie de transformaciones, principalmente en la Universidad (parte de la infraestructura) cuyo potencial creativo no ha sido desarrollado”. (idem, ODEPLAN).

Sin embargo, el principal requisito “es que las masas de trabajadores participen a nivel de las empresas en la aplicación y creación de nuevos procesos tecnológicos y en la derivación de los ya existentes”.

En esta tarea, el área social de la economía constituye el principal resorte.

LOS CONGLOMERADOS Y LA NUEVA DEPENDENCIA

Con una deuda externa de aproximadamente 3.728 millones de dólares, Chile tiene metas liberadoras ineludibles para su desarrollo económico.

El programa de la UP plantea como tareas “la expropiación del capital imperialista para realizar una creciente política de autofinanciamiento; el desarrollo de las fuerzas productivas, asegurando un crecimiento económico; reorientación de la producción hacia los sectores populares, y una política económica exterior orientada a desarrollar y diversificar nuestras exportaciones”, entre otras medidas propuestas. Allí no se explicita —desgraciadamente— la sustitución tecnológica que, aunque paulatina, es imprescindible.

DETENCION DE UN CINEASTA COLOMBIANO

☆ Ante la arbitraria detención del Director de Cine, el colombiano Carlos Alvarez y de su esposa Julia de Alvarez, ambos profesores de la Universidad Nacional, por parte de las autoridades del gobierno colombiano, los cineastas del Departamento de Cine de la Universidad de Chile expresan su más enérgica protesta y junto con exigir su inmediata liberación denuncian a la opinión pública internacional los procedimientos de tortura física y psicológica a que se está sometiendo a estos colegas.

Carlos Alvarez que ha obtenido dos premios internacionales con sus películas, uno de los principales realizadores de su país que ha luchado permanentemente por un cine nacional digno y estrechamente vinculado a la realidad colombiana y latinoamericana.

Llamamos a las organizaciones de trabajadores, artistas e intelectuales a solidarizar con los cineastas colombianos y a luchar por la libre expresión de la cultura en Latinoamérica.

Héctor Ríos Henríquez, Luis Mora del Solar, Pedro Chaskel Benko, Francisco Mazo, Francisco González Ibáñez, Samuel Carvajal Alvarez, Fausto Fleury Amorim, Héctor Flores Flores, Roberto Gutiérrez Medina, Andrés Quintana Jara, Carlos Flores Delpino, Luis Gálvez Stevens.

(1) “El Pensamiento de CEPAL”, 1969, Editorial Universitaria.

En el lado antagónico de estas proposiciones se encuentran indudablemente las afirmaciones hechas por Wallich en defensa de la economía del mercado y, sin decirlo directamente, de los hoy importantes "conglomerados transnacionales".

Sus razones son bastantes "racionales". Entre ellas puede considerarse "que el desarrollo de la empresa en los centros imperialistas dominantes, crean la necesidad de contar con mercados de exportación para las maquinarias y equipos tecnológicamente obsoletos... que tienden a formar excedentes de tecnología que deben realizarse a fin de lograr recuperar el capital invertido y obtener las ganancias propias del proceso capitalista de reproducción". (2).

Lo que tampoco señala Mr. Wallich, es en qué condiciones se ofrece esa tecnología a los países subdesarrollados y el significado desfavorable para nuestros países que adquieren convenios y licencias de uso de ciertas tecnologías como compromisos de pago tipo "regalías" o "royalties". Innumerables ejemplos se pueden encontrar en los cuadros estadísticos de empresas como INSA, COMPAÑIA SUDAMERICANA DE EXPLOSIVOS, COBRE CERRILLOS, RCA, PHILIPS, CHIPRODAL, MADECO, YARUR, etc., muchas de las cuales, mediante intervención o requisición, hoy se encuentran en la incipiente área social de la economía.

El sistema propuesto por el profesor Wallich —cuyo discípulo "El Mercurio" se apresura a dar a conocer— contradice cualquier perspectiva de transformación económica que tienda a una mayor independencia del imperialismo, asegurando la defensa del nuevo pilar del sistema económico imperialista mundial: los conglomerados transnacionales.

Sin embargo, cuando verdaderamente "se cayó" "El Mercurio", es cuando reproduce el más penoso ejemplo de desarrollo económico que podía elegir el digno econo-



mista extranjero, Mr. Wallich. Este señala textualmente: "La experiencia de Puerto Rico es decisora: su crecimiento ha sido muy rápido y su industrialización grande, pese a que debe competir en igualdad de condiciones con el resto de Estados Unidos". ¡Realmente hay que tener estómago para decir tal cosa!

El Estado "asociado" de Puerto Rico es uno de los más claros ejemplos de la ocupación imperialista. No se necesita recurrir a muchos antecedentes para que no se reconozca la absoluta dependencia económica y política de ese agredido país del Caribe, convertido en colonia yanqui.

Sus leyes son yanquis, su moneda es el dólar, sus gobiernos son elegidos por USA, y de Latinoamérica sólo quedan sus organizaciones clan-

destinas revolucionarias y los trabajadores que son fuertemente reprimidos. Ese es el camino de "desarrollo" que ofrece a los pueblos latinoamericanos el "defensor de la economía de mercado y del mundo libre", como llama "El Mercurio" a Mr. Wallich.

Evidentemente, el profesor de Yale y asesor del extinto Presidente Eisenhower, fue exacto para ofrecer su ejemplo a "El Mercurio", pero se equivocó al elegir el país para hacer sus declaraciones. Por si no lo sabe, y lo deja de lado al dictar sus conferencias en Chile las masas y sus vanguardias revolucionarias marchan implacablemente hacia una revolución socialista, lo que evidentemente plantea contradicciones con las tesis propuestas por Mr. Wallich y "El Mercurio".

JORGE SILVA LUVECCE

(2) "Los conglomerados transnacionales y la integración del sistema capitalista mundial. El caso chileno", tomo II, Alvaro Briones, Edición del CESO.

LA GUERRA DE INDOCHINA O EL PRINCIPIO DEL FIN DEL IMPERIALISMO

I

LA SITUACION MILITAR EN SUR-VIETNAM

EN Vietnam del Sur, la ofensiva de las fuerzas de liberación acaba de cumplir seis meses. Desmintiendo todos los pronósticos, la ofensiva, lejos de disminuir o de agotarse, va ganando en intensidad y amplitud, acercándose hoy en día hasta la misma capital de la administración títere, Saigón. Aparece ineludible hacer un balance a grandes rasgos de la situación militar en el Sur, tal como se ve en este mes de septiembre. Es sin duda peligroso y artificial aislar uno del otro los varios frentes geográficos de la lucha (Cambodia, Laos y Nor-Vietnam) como sus diversas facetas (política, diplomática y militar), ya que la llave del éxito popular en Indochina es precisamente la combinación de todos los métodos de lucha así como la coordinación operacional en los distintos frentes nacionales de la península. No debemos olvidar la Conferencia cumbre de los pueblos de Indochina en Cantón en abril de 1970, donde se estableció al máximo nivel (el Primer Ministro Pham-Van-Dong, por la RDV; el Presidente del FNL, Nguyen Hoo Tho, por Sur-Vietnam; el Príncipe Sihanouk, por el FUNK, y el Príncipe Souphanouvong, por el Neo Lao Haksat), bajo el nombre de Frente Revolucionario Indochino, la coordinación político-militar entre los cuatro pueblos. No se puede, por ejemplo, desvincular el cerco a Phnom-Penh por las fuerzas del Gobierno Real de Unidad Nacional en plena ofensiva, las que controlan ya el 85% del territorio camboyano (lo admite aún la revista *Newsweek*), de las victorias actuales del FNL en el Delta y del cerco que van instalando alrededor de Saigón, mediante el control de las carreteras vitales Nº 1 y Nº 4, que unen a Saigón a Cambodia, por un lado, y al Delta, por otro. Tampoco se pueden entender estas victorias militares sin el derrumbe administrativo interno del gobierno Thieu y su progresivo aislamiento político, como no se puede entenderlas sin tomar en consideración el mantenimiento de la economía y de los suministros vitales en la RDV, o los complotos y maniobras diplomáticas de la administración de Nixon en la escena internacional. Sin embargo, para mayor comodidad de esta exposición, nos vemos obligados a examinar por separado la situación en el Sur, la del Norte, la de Cambodia y Laos, así como el actual estado de las negociaciones de París, dejando para la nota final el tratar de sintetizar todos estos aspectos de una sola y misma lucha.

EL FALSO CALCULO DEL IMPERIALISMO

Nunca el Alto Mando yanqui creyó posible que durara tanto la ofensiva y, mucho menos, que pudiera crecer continuamente como lo hace. Con el bloqueo a las costas de la RDV y el bombardeo sistemático de sus vías de comunicación, de sus fronteras, de sus fábricas y de sus refinerías, los imperialistas pensaban aislar las fuerzas combatientes del Sur de toda base logística. Al principio de abril, repetían que la ofensiva no podría durar más de dos meses y que iba a agotarse rápidamente por falta de municiones, de combustibles (para los blindados), de víveres y de refuerzos. Siempre incapaces de comprender los resortes y los recursos de la guerra popular, confundieron las necesidades logísticas y de comunicación de un ejército regular con las posibilidades infinitas de un pueblo en armas para producir, transportar, o arrebatar al enemigo sus armas, sus municiones y sus víveres. También, en su siempre bien cuidada guerra psicológica, los yanquis habían fijado objetivos a corto plazo a la ofensiva patriótica; como, por ejemplo, el asalto y la toma de Hué, la vieja y simbólica capital imperial. Es un rasgo



COMBATIENTES de las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional avanzan bajo el fuego y la metralla en Vietnam.

ya tradicional de la propaganda imperialista, a través de sus vehículos comunes, la AP y la UPI, el prestar al "Viet-Cong" intenciones que nunca tuvo, para luego gritar el fracaso y disimular sus propias derrotas. Ya lo habían hecho cuando la ofensiva del Tet en 1968, inventando de que el objetivo de dicha ofensiva era la toma de Saigón, con lo cual Johnson pudo disimular a su opinión pública el derrumbe en pocas semanas del plan de pacificación de Westmoreland y de toda su política vietnamita, que lo obligó a aceptar a sentarse en la mesa de negociación de París. Pero ahora se cazaron en su propia trampa y no pueden esconder su desengaño. Fuentes militares en Washington señalaron hace quince días que, según sus últimos análisis, el objetivo de la ofensiva era a largo plazo y que "una victoria militar total" no era el propósito fijado para 1972. Descubrieron que las fuerzas de liberación tenían bastantes depósitos y aprovisionamientos para varios meses más, y que, además, sus pérdidas no serían "excesivas", a pesar de los bombardeos de aniquilamiento en todo Vietnam del Sur: 70.000 bajas previsibles para 1972 contra 181.000 en 1968, año de la ofensiva del Tet, mientras el balance de las pérdidas de Saigón superaría ya a las sufridas en 1968. Lo cierto es que si la ofensiva del Tet hizo perder a los norteamericanos la iniciativa estratégica, la actual los ha hecho perder hasta la iniciativa táctica, obligándolos a tratar de ocultar sus derrotas en el terreno mediante iniciativas diplomáticas espectaculares, viajes y encuentros "sensacionales" que resultan a la postre una simple cortina de humo para fines politiqueros internos en este periodo de elección.

LA NATURALEZA DE LA GUERRA REVOLUCIONARIA POPULAR

El lenguaje propagandístico de los cables yanquis sigue apresado en todos los espejismos de la guerra convencional. Es así como han descrito como una gran victoria de las tropas de Saigón el haber progresado unos veinte kilómetros hacia Quang-Tri y haber legado en su contraofensiva hasta las puertas de la ciudad. Este entusiasmo, a propósito de esta gran victoria títere, tenía algo profundamente cómico en la medida en que los intentos de retomar Quang-Tri constituyeron la peor trampa en la cual cayó el ejército títere, algo así como la "victoriosa" posición de las mejores fuerzas colonialistas francesas en el campo fortificado de Dien-Bien-Phu. En efecto, en cualquiera guerra revolucionaria el objetivo no es la ocupación del terreno o el desplazamiento de la línea de frente. Es: a) la destrucción del cuerpo de batalla enemigo, de sus fuerzas vivas, aunque fuera por desgaste y hostigamiento; y b) la construcción de los órganos del poder nacional-democrático en las zonas liberadas, así como la instalación de la necesaria infraestructura

política, administrativa y militar en las zonas aún oficialmente controladas por el enemigo. Esta doble tarea se encuentra muy adelantada en Vietnam, donde se calcula que una tercera parte del ejército títere está ya fuera de combate, con el agravante de que es la fuerza de choque de este ejército la que se encuentra paulatinamente eliminada. Mientras tanto, en la retaguardia del enemigo, o sea en el Delta, al sur de Saigón, se ha tomado sin ruido ni batallas sensacionales el control de la región más estratégica de Vietnam.

EN EL NORTE: LA TRAMPA DE QUANG-TRI

La llamada batalla de Quang-Tri, llevada a cabo a instigación y por iniciativa de las fuerzas de liberación, sirvió, aún más que las batallas de Kontum y An-Loc, para alcanzar dos fines:

— Fijar en las peores condiciones tácticas las mejores tropas del enemigo para, mediante ataques de flanco sobre sus demasiado estiradas líneas de comunicación y la ruptura de su retaguardia, proceder a desgastarlas y aniquilarlas unas tras otras.

— Concentrar e inmovilizar en un punto los recursos y la iniciativa del enemigo, obligándolo así a dejar desgarnecidos otros sectores vitales y golpear allí, en su misma retaguardia. En efecto, mientras el régimen de Thieu concentraba toda su atención sobre el frente septentrional, las fuerzas de liberación tomaban silenciosamente el control sobre el Delta del Mekong, preparando así el cerco a Saigón.

Situada al sur del paralelo 17, pegada a la zona desmilitarizada que separa Nor y Sur-Vietnam, la provincia de Quang-Tri había sido liberada rápidamente al principio de la ofensiva por las fuerzas revolucionarias atacando desde el norte y el oeste, con tanques y artillería. Bases títeres como Dong-Ha o el Carrol-Camp habían caído en su poder con un importante botín, por ejemplo, cuatro cañones de largo alcance de 175 mm, tomados intactos. Para ahuyentar a la población, los yanquis declararon de inmediato a la provincia "zona de tiro libre", o sea, que los B 52, desde el aire, y la Séptima Flota, desde el mar, la sometieron a un bombardeo masivo nunca visto en Sur-Vietnam, a pesar de lo cual fue instalado un Consejo Revolucionario bajo la égida del FNL para organizar una nueva vida democrática en la región. Saturado el terreno por los bombardeos, Thieu mandó desde Hué sus mejores tropas operacionales para tratar de reconquistar la ciudad. Convertida Quang-Tri, por la terquedad y la ceguera del gobierno títere, en un símbolo político y en una solemne apuesta de su régimen, se transformó en un abismo que se tragó las tropas de élite saigonesas, es decir, los fusileros de marina, los paracaidistas, y los rangers de la 1ª División. Obligados al combate casi cuerpo a cuerpo, o sea, sin poder contar, como lo habían hecho siempre, con la cobertura aérea yanqui, 9 batallones de élite se fueron desarticulando uno tras otro, y tres de ellos quedaron totalmente liquidados. En cinco semanas, la contraofensiva saigonesa costó cuatro mil muertos y heridos de un total de 20.000 hombres atrapados en la ratonera, desmoralizados y desbandados, mientras se calculaba en no más de 250 los patriotas fortificados en las ruinas de la ciudad misma, con un sólido respaldo de artillería. Al final, los consejeros yanquis se dieron cuenta de la trampa que se había tendido a Saigón, pero el mando saigones, prisionero de su propia propaganda, siguió insistiendo. Unida la batalla de Quang-Tri a las batallas de Kontum en las Altas Planicies y a la de An-Loc, al noroeste de Saigón, se explica por qué el ejército títere se encuentra hoy decapitado, después de haber perdido en estas "gloriosas" batallas la casi totalidad de su fuerza móvil estratégica. Hay ya 100.000 desertores del ejército, deambulando y mendigando en las ciudades, engrosando las filas del lumpen o de la miseria, sembrando aún más la desorganización y la desmoralización entre los civiles, en las zonas urbanas controladas, por lo que queda de la administración títere. Sólo en el centro del país y en seis meses, 35.000 soldados sanos y salvos desertaron, se registraron 234 alzamientos en las unidades y más de 850 ejecuciones de oficiales por sus tropas, según la agencia de prensa del FNL.

La descomposición del régimen militar llegó hasta tal punto que el propio Ministro de la Defensa de Saigón, el general Vy, tuvo que ser destituido por sus socios, Thieu y Cia., por aparecer comprometido demasiado ostensiblemente en el último escándalo financiero del mes de agosto.

(Pasa a la vuelta)

(De la vuelta)

A este derrumbe moral y militar del ejército títere, se puede agregar el desmantelamiento de la Fuerza Aérea de Saigón, como resultado de la ofensiva. Según el semanario norteamericano *U.S. News y World Report*, que por cierto no pecará de pesimista, de los 1.300 aparatos de que disponía hace seis meses la aviación saigonesa (200 cazabombarderos, 600 helicópteros, y 500 aviones de transporte y de observación), 700 han sido o destruidos o inhabilitados (helicópteros en su mayoría) por el fuego anti-aéreo del FNL o por ataques-comando o sea, más de la mitad.

EL SUR: ZONA ESTRATEGICA BAJO CONTROL

El Delta del Mekong, al suroeste de Saigón, constituye la cantera humana y agrícola de Survietnam: allí viven 7 millones de habitantes, y casi todo el arroz que se consume en Saigón y en las ciudades proviene de esta parte del país. Hasta principios de abril, reinaba una calma aparente en toda la región, cuna del Frente Nacional de Liberación, donde se fundó hace doce años. Se daba allí la guerra por terminada y "la pacificación" por asegurada. Pero a partir del 6 de abril, volvieron a surgir cada día centenares de "incidentes", desde la toma de un puesto de avanzada lejos de las carreteras hasta la interrupción de las comunicaciones en múltiples puntos. En mayo y junio, por ejemplo, las fuerzas gubernamentales de la provincia de Chuong-Thien, al norte de la península de Camau, tuvieron que abandonar 91 puestos militares de avanzada de un total de 218. Progresivamente, se fueron intensificando las operaciones de las fuerzas guerrilleras locales hasta producirse la toma de varias capitales de distrito y la instalación de una administración revolucionaria casi pública, bajo las narices de los últimos reductos de la administración saigonesa. La ofensiva pasó al principio inadvertida hasta que se impuso en las dos terceras partes del Delta. Fue un paciente trabajo de zapa,

EL HORROR

de la
agresión
yanqui en
Vietnam.



en todos los sentidos de la palabra, donde las masas jugaron su papel de fuerza principal, con el respaldo de unidades especializadas altamente tecnificadas. Se sabe en efecto el papel excepcionalmente importante que viene jugando en este período de la guerra el alto dominio de la técnica militar por parte de selectos destacamentos populares. Por ejemplo, los mayores éxitos en esta etapa son fruto de ataques-sorpresa de comandos de zapadores, que se infiltran a través de las líneas de defensa de los fortines títeres o de las mismas bases aéreas yanquis, combinados con la acción sorpresiva de la artillería. Numerosos depósitos de municiones del enemigo han sido destruidos así por zapadores patriotas. El último, cerca de Saigón, hizo estallar 6.000 toneladas de municiones (14 de agosto). En esta guerra discreta y sutil que se desarrolló en el Delta, mientras se concentraba la atención y lo sensacional en las batallas del frente septentrional, todos los métodos de lucha fueron empleados, desde los más tecnificados hasta los más rudimentarios; desde el ataque nocturno hasta el diálogo con soldados títeres por alto-parlantes; desde la infiltración callada hasta el diluvio de cohetes de mortero de 82 mm y 122 mm. La persuasión también pue-

de ser un método de guerra. En el mes de junio pasado, por ejemplo, la vieja madre de un soldado saigones vino a anunciar al jefe de un puesto militar que su posición estaba cercada, que su unidad era demasiado débil para rechazar un ataque y que mejor valía que se retirara... y fue así como, sin disparar un tiro, los patriotas recuperaron una posición importante. Las mujeres, los niños, los ancianos participan en la guerra.

Actualmente, no hay ni una de las dieciséis provincias de la Cuarta Región Militar que no esté bajo control o bajo presión por parte del Frente de Liberación. La carretera N° 1 hacia la frontera camboiana está cortada, y la número 4, que trae el arroz a Saigón, debe ser periódicamente reabierto con grandes dificultades por las tropas de Saigón, desguarneciendo así las defensas de la ciudad, cada vez más aislada del resto del país, cercada y atemorizada. Los B 52 deben ahora bombardear a 30 Kms. de Saigón, cuya suerte parece repetir la de otra capital vecina en suspenso, Phnom-Penh.

EN EL CENTRO: LA MARCHA HACIA DA-NANG

Da-Nang, la segunda ciudad de Survietnam, con actualmente un millón de ha-

bitantes, es sede de la más importante base militar yanqui del país, (4.000 norteamericanos), así como de la Segunda División saigonesa. Esta última está corriendo en este momento la misma suerte que la Primera División delante de Quang-Tri. Mediante su ofensiva por el valle de Que-Son, que controla el acceso a las planicies costeras del Centro sobrenubladas y al "pulmón" de Da-Nang, las tropas regulares revolucionarias tomaron por sorpresa el sistema defensivo saigonés, obligándole a destacar sus mejores tropas para tratar de recuperar posiciones en costosas contra-ofensivas. "Uno de los objetivos del enemigo, confesó el 28 de agosto último en Camp-Baldy un oficial norteamericano al periodista francés Pomonti, era romper la segunda división. Este objetivo fue alcanzado en gran parte. El 5º regimiento está fuera de combate. Otro sufrió enormes pérdidas. En cuanto al último regimiento, estacionado a 8 kilómetros de Hué, tuvo que ser replegado sobre Que-Son. Pero ya no como refuerzo, sino para llenar el vacío". Pero lo que desconcertó completamente a los consejeros yanquis fue la aparición de potentes piezas de artillería, que no pueden entender cómo llegaron hasta allí: los cañones de 130 mm, con su tiro preciso y mortífero. La base de Da-Nang ya recibió impactos de cohetes de 122 mm de fabricación soviética (alcance: 10 Kms.), y de obuses de morteros de 82 mm (alcance: 3 Kms.), lo cual indica lo cercano que están de la costa las tropas de liberación. En su retirada, las tropas títeres abandonaron intacto un armamento ultra-moderno—como ciertas armas antitanques yanquis aún secretas—, que no alcanzaron a destruir los helicópteros norteamericanos. Como siempre, fueron destituidos y aún arrestados numerosos oficiales, responsables de la desbandada. Con este terreno ocupado por los patriotas hasta la frontera laosiana, se vislumbra ya la posibilidad de dejar cortado en dos, a la altura de Da-Nang, a Vietnam del Sur, quedando así Hué totalmente



MUJERES vietnamitas examinan los restos de un avión de bombardeo norteamericano, derribado en la provincia de Quang Binh, en la RDV.

cercada por el norte y el sur.

En resumen, la ofensiva sigue su curso pacientemente y sin descanso, abarcando a todos los teatros de operación. El concepto de victoria militar total no tiene sentido en este contexto, ya que la victoria no se deberá únicamente a factores militares. Una vez desplazados o renunciados, Thieu y su pandilla, un alto al fuego sobre las actuales posiciones de cada campo no parece utópico. Ello abrirá paso a la formación del gobierno de coalición y de pacificación nacional reclamado por el Gobierno Revolucionario Provisional. Antes de llegar a esta culminación política, queda el peligro de que los Estados Unidos, incapaces de aceptar su derrota en el terreno, cometan actos de agresión cada vez más desesperados, contra las zonas liberadas y, sobre todo, contra el Norte, más expuesto a un ataque militar convencional. Jack Anderson reveló últimamente que el Pentágono pensaba utilizar los rayos laser en el campo de batalla, en el Sur. Experimentados en un laboratorio de la base aérea de Wright Petterson, en Ohio, sobre conejos y monos, se ha demostrado que estos rayos hacen explotar los ojos de las personas sobre las cuales van dirigidos, y penetran los más espesos filtros de protección. Se sabe ya de sobra

que Vietnam sirve al imperio yanqui de terreno de experimentación de las últimas técnicas militares —la llamada guerra electrónica automatizada, la química, hasta la meteorológica, esta última bajo los auspicios personales de Kissinger—, como España lo fue para la aviación del Tercer Reich antes de la Segunda Guerra Mundial. Con sus bombardeos de terror sobre la pequeña población de Guernica, Goering, de hecho se parece a un niño juguetón al lado de la científica guerra aérea de exterminación que lleva a cabo Nixon sobre Vietnam. Inquietantes señales aparecieron últimamente: primero, el periódico Xat-Lao de Vientiane, en Laos, vocero oficioso de las tropas de ocupación norteamericanas; luego, un comentarista de Radio Saigón, han preconizado, estas últimas semanas, nuevas medidas contra la RDV: sencillamente la intensificación de la destrucción de los diques, cuya ruptura puede ahogar a seiscientos mil campesinos, y la utilización de bombas atómicas, para terminar con lo que pudiera quedar de vida en el Norvietnam.

Por eso se nos hace necesario considerar la situación en Norvietnam, objeto de la próxima nota.

REGIS DEBRAY

Un ejemplo: Ghana no pagará la deuda externa

A VECES una declaración acompañada de hechos puede explicar el espíritu que anima a un país que se enfrenta al imperialismo. Es el caso de Ghana, que suspendió por diez años el pago de una parte de su Deuda Externa y dio por cancelada gran parte del resto, mientras declaraba: "Con determinación y trabajo, demostraremos para nuestra satisfacción y ante el mundo entero, que un país pequeño y harapiento puede levantarse frente al cúmulo de fuerzas que están en su contra".

El caso de Cuba también es ejemplarizador de cómo se debe responder al saqueo financiero del capital extranjero. Sin embargo, el Gobierno de la UP se ha mostrado débil frente al problema de la Deuda Externa. Desde un comienzo declaró que respetará los acuerdos económicos suscritos por los gobiernos anteriores y se preocupó de dar tranquilidad a los acreedores internacionales. El objetivo de esta conducta era mantener buenas relaciones con Estados Unidos para evitar un bloqueo del imperialismo.

Sin embargo, Estados Unidos ha creado un bloqueo "invisible", pero muy efectivo. Ha presionado para que ningún organismo internacional conceda empréstitos a Chile y bajó la línea de créditos de los bancos yanquis de 220 millones de dólares, en 1970, a 25 millones en 1972. Es una presión que se ejerce hipócritamente, bajo una fachada de relaciones normales en todos los campos y que tiene como aliado el temor de su víctima.

A diferencia de Chile, Ghana anunció que "un tercio de la cantidad principal de la Deuda —que se refiere a los créditos de proveedores— es **invalidado** de inmediato. Los intereses acumulados de 72 millones sobre esta cantidad principal son rechazados enfáticamente". Este anuncio del Presidente del Consejo Nacional de Ghana, fue hecho el 7 de febrero pasado, como resultado de una clara política que contrapuso a los acreedores el interés nacional, porque ese gobierno está consciente que si pagan la deuda que arrastra Ghana "limitaría drásticamente la posibilidad de proveer las necesidades básicas de vida del pueblo, o de promover cualquier modesto plan de desarrollo económico". La medida señala que "no se reconocerán deudas que surjan de los contratos restantes, a menos que los contratantes llenen las condiciones establecidas. **NO HABRA NINGUN PAGO DE NINGUNA DEUDA DE CREDITOS DE PROVEEDORES EN LOS PROXIMOS DIEZ AÑOS**".

Ghana está demostrando que es factible rescindir contratos de deudas aunque la medida afecte a los Estados Unidos.

Por el contrario, en la primera negociación de la deuda chilena, el gobierno consideró todas las salidas, menos no pagar. Y esto se evidenció en sus posiciones en el Club de París. El temor de la delegación chilena era precisa-

mente que "se empujara a Chile a no pagar", porque en ese caso seríamos demandados en todos los países capitalistas acreedores. El gobierno parte de la base equivocada que la Deuda es válida en su totalidad, la reconoce y no puede sino aceptar las condiciones tradicionales en que estas deudas se negocian. No está de más repetir que la fuerza de Chile consiste precisamente en la posibilidad de no pagar la deuda con EE. UU., porque con eso colocaría en un problema a los propios banqueros norteamericanos.

Esa posibilidad la puede hacer pesar ahora como respuesta a las amenazas de la Kennecott de embargar nuestro cobre. Chile debe ir por segunda vez al Club de París a renegociar la deuda y esta amenaza de la Kennecott lo inhibirá en las negociaciones si no cambia de actitud.

Las concesiones que ha hecho hasta el momento sólo favorecen las posibilidades para que EE.UU. presione a sus socios de París en el sentido de que Chile acepte el "stand by" del Fondo Monetario Internacional. Una misión del Fondo ya estuvo en el país para llevarse un informe de la situación económica.

Ghana parte de un principio opuesto al del gobierno chileno. Comienza por cuestionar la Deuda, después de revisarla y descubrir numerosos vicios en su origen, como que los precios de los proyectos en que se basaban fueron inflados artificialmente, o que las condiciones de pagos no consideraban las amortizaciones, etc. Pero más que estas irregularidades, Ghana tuvo en cuenta que la Deuda desangraba la economía interna con perjuicio del bienestar del pueblo. El servicio de la Deuda, dice Ghana, debe volcarse hacia el desarrollo nacional. No se puede "cumplir con las obligaciones de la Deuda, y hacer inversiones para el desarrollo". "Los acreedores han rechazado persistentemente dar una solución al problema de la Deuda Externa, en términos de una perspectiva de desarrollo. Los cortos períodos de alivio que han resultado de las negociaciones, fueron conseguidos a un costo increíble: La moratoria y los intereses subían de los 72 millones, lo que ha complicado aun más el problema de la Deuda. El Consejo Nacional no tiene ninguna razón para creer que **volver a asumir estas negociaciones**, según los moldes anteriores, resultaría provechoso para nuestro país". Lo que hizo Ghana, entonces, fue declarar cancelada la Deuda, por su cuenta y riesgo.

El pago de la deuda resulta igualmente gravoso para Chile. La cadena de negociaciones sólo aumentó las utilidades de los acreedores y ha significado, en cambio, prorrogar la miseria para miles de chilenos. Cada renegociación significa nuevos intereses que condicionan los nuevos plazos. Para cancelarlos, los mismos acreedores prestan dinero a Chile, gravado con sus correspondientes intereses. De esta forma se acumuló un déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos de 212 millones de dólares, en 1972. Bajo la administración de Frei se levantaron numerosas sociedades de capitales estatales y extranjeros, que solicitaron créditos a las matrices en EE.UU. de las empresas participantes. En otras palabras, algunas firmas como Dupont se



EL GOBIERNO de la Democracia Cristiana, cuyos ministros aparecen aquí festejando a Andrés Zaldívar, que fue ministro de Hacienda, aumentó en forma irresponsable una Deuda Externa que Chile no tiene porqué pagar.

prestaron dinero a sí mismas que fue cargado a la deuda del Estado como miembro de la "sociedad mixta" en Chile. Pero basta con estos ejemplos, porque sobran razones para suspender el pago de la Deuda indefinidamente, al menos con EE. UU., a fin de engrosar las escuálidas arcas fiscales.

Dice, más adelante, el anuncio del Presidente del Consejo Nacional de Ghana: "En el caso de las deudas a corto plazo, que provienen de importaciones a 180 días plazo o de pago por servicios, el Consejo Nacional aceptará en principio el pago de estas deudas. No habría base para negar su pago, ya que esto se refiere a productos consumidos por el pueblo de Ghana. Sin embargo, nuestra situación económica nos hace imposible servir la Deuda en los términos originales. En estas circunstancias, el Consejo ha instruido al Banco de Ghana que haga una pequeña aunque firme reducción de nuestra Deuda a corto plazo, tanto como lo permitan las fuentes de la nación".

Chile, en cambio, se sometió al tribunal de acreedores de París, el que le permitió diferir 250 millones de dólares de los 400 millones que había que pagar este año de deudas a corto plazo, sólo por concepto de intereses y amortizaciones. La prórroga para esos 250 millones fue de un año, a cambio del aumento de intereses. Ahora tiene que entrar nuevamente a renegociar la deuda. Por otra parte, el acuerdo con los bancos norteamericanos respetó la cláusula según la cual el contrato de la Deuda queda sujeto a la jurisdicción de los tribunales yanquis.

Ghana se alejó de las negociaciones porque advierte que ellas exigen de los deudores "una política de drásticas medidas de estabilización con sustanciales reducciones del standard de vida y la estrechez de los recursos humanos y materiales".

Además el gobierno ghanés elaboró un conjunto de "requisitos básicos" para una política frente a la deuda externa, que bien

puede servir de pauta para otros países en situación similar. Los puntos de esta política en resumen son:

1) Rechazo del supuesto de que las deudas sometidas a negociación son válidas e inapelables. Los que sostienen que el gobierno está bajo una obligación, deben probar ante el gobierno nacional la validez de los contratos de acuerdo al interés del país.

2) El gobierno nacional no aceptará ningún acuerdo para el servicio de la deuda que signifique el suicidio económico del país.

3) No es el propósito de Ghana comprometerse en estériles negociaciones multilaterales.

De acuerdo con estos principios, Ghana canceló automáticamente todos los contratos que consideró viciados por corrupción, fraude e ilegalidad. "Las deudas que emanen de esos contratos no tienen valor a partir de hoy". Ghana canceló contratos por un valor de 94 millones de dólares, que favorecían a Parkinson Howard Group of Company, Seaworks Limited, Newport Shipbuilding and Engineering Company y Swanhundred and Michelson, y hará lo mismo con otros que no ofrezcan garantías de probidad. En tal sentido todos los créditos de proveedores son rigurosamente revisados. Igualmente, se desconocen los intereses deducidos de las negociaciones hechas por gobiernos anteriores. Sólo se exceptúan de estas medidas las deudas a largo plazo y los créditos otorgados de gobierno a gobierno.

El Presidente de Ghana junto con hacer el trascendental anuncio, señaló: "Las medidas que he anunciado esta tarde plantean un desafío para todos nosotros. No podemos esperar ser ayudados por una intervención milagrosa o por la generosidad de otros países. Lo que estamos declarando al mundo entero ahora es que tenemos la voluntad y los recursos materiales y humanos como para ser independientes".

A. C. A.

Panamá

Los militares toman una opción

"Decir la verdad a los hombres, es tratarlos con respeto y confianza, es tener fe en la madurez de los hombres, en su capacidad para comprender el mundo y tomar en sus manos por sí mismos, la construcción de su porvenir. Es, al mismo tiempo, hacerlos capaces y darles la voluntad de serlo".

Jean Maurice Hermann, Presidente de la Organización Internacional de Periodistas.

QUIENES siguen de cerca los acontecimientos políticos que se desarrollan en América latina se preguntan con frecuencia qué sucede en Panamá. Esta interrogante lleva íntima relación con el hecho de que el actual gobierno es producto de un golpe militar que depuso de la Presidencia a Arnulfo Arias, a sólo 11 días de haber ocupado el poder, y a sólo ocho de haberse producido también, en el Perú, el derrocamiento de Fernando Belaúnde Terry. Algunos han querido ver en los dos actos militares relaciones muy estrechas, algo así como la "internacional de las espadas nacionalistas y antimperialistas".

Los que analizan superficialmente los asuntos políticos latinoamericanos intentan vincular, incluso, las manifestaciones del Primer Ministro cubano, Comandante Fidel Castro, en relación con el Perú y Panamá, como un signo de coincidencia en los dos procesos.

En nuestra opinión no hay tal cosa. No presumimos de profundos conocedores de la situación peruana. Pero si evaluamos las características y condiciones concretas de ambos países y la trayectoria de ambos gobiernos, nos damos cuenta que existen diferencias de formas, métodos y contenido.

En este artículo nos referiremos específicamente a cómo se han desarrollado los acontecimientos políticos en Panamá a partir del 11 de octubre de 1968. Queden al lec-

tor las conclusiones definitivas.

Al producirse el golpe contra el Presidente Arnulfo Arias, los militares panameños no hacían otra cosa que autodefenderse. Arias rompió un compromiso que había adquirido con el comandante de la Guardia Nacional, el general Bolívar Vallarino. Ese compromiso se había formalizado con la garantía del embajador yanqui en Panamá, Charles Adair, hoy embajador en Uruguay. El pacto garantizaba el ascenso de Arias al poder y éste respetaría el llamado escalafón de la Guardia Nacional. Vallarino sería jubilado y sustituido por el coronel José María Pinilla, quien sería ascendido a brigadier general.

El Presidente Arias jubiló a Vallarino el 9 de octubre, pero al día siguiente removió a toda la oficialidad que se le había opuesto. Desconoció y jubiló al coronel Pinilla y nombró al entonces teniente coronel Omar Torrijos, como agregado militar "ad-hoc" en el llamado Consejo de Defensa de los Estados Centroamericanos, con sede en Guatemala. Al mismo tiempo Arias gratificaba con ascensos a los militares que no se le habían opuesto en la campaña electoral.

Los decretos presidenciales pusieron en acción a los militares afectados y el 11 de octubre el mayor Boris Néstor Martínez, al mando de las provincias de Chiriquí y Bocas del Toro, y el mayor Humberto Ramos, en las provincias de Veraguas y la Península de Azuero, desconocieron la autoridad de Arias. En las primeras horas de la noche del 11 de octubre el teniente coronel Omar Torrijos coordina en la capital panameña las acciones de los diferentes cuarteles y la guardia presidencial y se perfecciona el alzamiento. Torrijos y Martínez asumieron

la responsabilidad del golpe y de inmediato comenzaron a resistir la presión diplomática y militar norteamericana, que exigía la restitución de Arnulfo Arias, refugiado en la Zona del Canal, a la Presidencia de la República.

Producto del golpe se produce la primera purga en los mandos castrenses panameños. Tenientes coroneles, mayores, capitanes, tenientes y subtenientes, además de una cincuentena de sargentos y cabos son declarados traidores a la Guardia Nacional.

Los militares se encuentran instalados en el poder, pero sin ningún apoyo político. Comienzan las pugnas internas y las diferentes corrientes políticas dentro de la Guardia Nacional salen a flote. Se toman al mismo tiempo medidas destinadas a ganar algún apoyo popular y se proclama la disolución de los partidos políticos.

El gobierno militar panameño se declaró el 21 de febrero de 1969 anticomunista y antioligárquico. Algunos militares panameños hablaban de un nuevo "nasserismo" latinoamericano.

El coronel Boris Martínez anunció una Reforma Agraria antioligárquica, la disolución de los partidos políticos tradicionales, propugó la probidad administrativa; advirtió a los Estados Unidos que los guardias nacionales no reprimirían las manifestaciones nacionalistas; formuló críticas a los anteriores jefes militares por su política antipueblo y prometió combatir el comunismo y toda clase de extremismos.

Dos días después Boris Martínez era enviado, en contra de su voluntad, a ocupar el cargo de jefe de la misión militar panameña en el Consejo Interamericano de Defensa en Washington y junto a él iban en puestos secundarios los tenientes coroneles Ramos, Boyd, García y el mayor Juan Meléndez. Ninguno de ellos aceptó la decisión de sus compañeros de armas.

Los mismos elementos que intrigaron contra Martínez dentro de los mandos militares y que convencieron al general Torrijos de la inminencia de un golpe preparado contra él, fueron los que intentaron el frustrado gol-

pe de diciembre de 1969, cuando el jefe militar de la Guardia Nacional se encontraba en México.

A la violencia inicial desatada por la Guardia Nacional, mejor dicho, propugnada dentro de ésta por agentes de la Agencia Central de Inteligencia de los Estados Unidos (CIA), del Pentágono y la embajada yanqui en Panamá, contra los elementos progresistas del país, se respondió con la violencia revolucionaria. Al encarcelamiento, tortura, asesinato y destierro de los dirigentes más capaces de las organizaciones populares se respondió con el incremento de las guerrillas rurales y urbana, además de la intensificación de otras formas de lucha.

Al imperialismo norteamericano le preocupa la situación política que existe en Panamá, y a la vez que utiliza a sus peones dentro de los cuarteles, para aplicar la represión contra la izquierda, realiza presiones diplomáticas y económicas contra el gobierno del general Torrijos. Desea el imperialismo que se vuelva a los cauces tradicionales y que se restablezca el organigrama político preparado por ellos en alianza estrecha con la oligarquía panameña. Se orquesta a nivel nacional e internacional una campaña tendiente a precipitar elecciones que "constitucionalicen" el país. Torrijos resultaba ya un estorbo a sus planes de lograr un gobierno estable que garantizara convenios neocolonialistas para la apertura de un nuevo canal a nivel.

De allí que el imperialismo aprovechara un viaje de Torrijos a México, y su brazo ejecutor, la CIA, promoviera el golpe dirigido por sus "hombres de paja" dentro de los cuarteles. Este movimiento fue apoyado inmediatamente por los "ejecutivos de empresa" y figuras claves del gobierno que representaban dentro del mismo los intereses más reaccionarios de la oligarquía. El matrimonio oligárquico - imperialista mostró nuevamente su siniestra faz en la política panameña. El resultado es conocido: Torrijos regresó a Panamá y apoyado por los elementos más leales y progresistas de la Guardia Nacional retomó el poder y encarceló a los



LA ZONA del Canal de Panamá está bajo control norteamericano, cercada con alambrada electrificada.

golpistas: los coroneles Ramiro Silvera y Amado Sanjurjo. Estos escaparon más tarde de su encierro con la ayuda, claro está, de la CIA. Figura clave del regreso de Torrijos fue el entonces mayor y hoy teniente coronel, Manuel Antonio Noriega, quien jefaturaba las provincias de Chiriquí y Bocas del Toro, las mismas que iniciaron el golpe contra Arnulfo Arias.

Una nueva purga se produjo por estos acontecimientos dentro de los mandos militares en la Guardia Nacional de Panamá. Es la tercera purga que se efectúa desde el 11 de octubre de 1968. La aparente unidad monolítica de la guardia panameña se había resquebrajado gracias a los manejos imperialistas - oligárquicos.

Es a partir de ese último intento de contragolpe militar que la política exterior panameña toma otro curso. También se reafirma a partir de esa fecha una posición antioligárquica de parte del gobierno panameño que mantiene a la burguesía comercial entreguista sin sus partidos tradicionales, además de aplicar algunas medidas que empiezan a golpear estructuras económicas.

Al parecer el general Torrijos se percata de que los imperialistas no son sus amigos y que es en el apoyo político de las masas donde puede encontrar su más firme bastión.

En el orden interno plan-

tea la sindicalización obligatoria, la ampliación del fuero sindical y, en cierto modo, dinamiza el Ministerio del Trabajo, antes de promulgar el nuevo Código del Trabajo, de reconocido beneficio para los obreros. Torrijos se preocupa de mantener contactos con los obreros y campesinos y resuelve algunos problemas concretos que afectan a esos sectores. En el sector campesino, entrega algunas tierras que durante años estuvieron en litigio entre los trabajadores del campo y los latifundistas.

Sin embargo, la concepción de la Reforma Agraria panameña se establece, fundamentalmente, sobre la base de la tenencia de la tierra y omite la clase de relaciones injustas que ese tipo de propiedad origina. Las mejores tierras continúan en Panamá acaparadas por los terratenientes. Estas tierras son las que están enlazadas con las principales carreteras nacionales y próximas a los centros de consumo.

El gobierno militar panameño no ha eliminado aún la explotación semifeudal a que es sometido el campesino. A muchos de ellos todavía se les paga en especie; por el uso de algunas tierras todavía se les cobra en trabajo; se paga un salario por debajo del nivel mínimo, y no se cumplen las estipulaciones legales en el salario agrario, a esto se une la ausencia de las prestaciones

(Pasa a la vuelta)

(De la vuelta)

sociales que han logrado los obreros.

En el orden económico el país sigue supeditado a los empréstitos de la banca norteamericana y a un ordenamiento dictado desde el exterior. No obstante es justo reconocer que el Ministerio de Agricultura y Ganadería se esfuerza por la aplicación de una política que logre dar al país una producción que cubra sus necesidades internas.

Sin embargo, en el aspecto de la política exterior el gobierno panameño ha adoptado una política de dignidad y enarbola las banderas de reivindicación plena de su soberanía sobre el territorio conocido como Zona del Canal. Su posición es a todas luces clara: en el problema canalero el gobierno del general Torrijos plantea a nivel mundial la abrogación del Tratado de 1903, mediante el cual el imperialismo trata de justificar legalmente el robo de la mayor riqueza natural de Panamá, su posición geográfica.

En la política interna el gobierno del general Torrijos acaba de asestar un golpe de muerte a la aspiración de la oligarquía de volver a organizar los viejos partidos electorales, puntales del anterior régimen de corrupción y del monopolio del poder. A la par que suspendió la persecución de las ideas progresistas y revolucionarias, aun cuando se mantiene desterrados a valiosas unidades del movimiento popular, debido a las presiones de los elementos ultra-reaccionarios enquistados en posiciones de mando, el gobierno panameño organizó las elecciones de una Asamblea Popular, formada por elementos representativos de la institución más pequeña en la división política del país: los corregimientos. Es decir, el ataque a los viejos esquemas políticos oligárquicos y proimperialistas se hizo a fondo, llegó hasta las bases. Los pobladores de cada corregimiento pueden pedir cuentas ahora a quienes los representan en una Asamblea que se encargará de las reformas constitucionales y de escoger a sus gobernantes. Es una nueva modalidad en la experiencia democrática, veremos en la práctica sus resultados.

Indudablemente el proceso panameño tiene opositores poderosos. Por un lado está el imperialismo que comprende que no tiene en sus manos a pelleles y que un nuevo lenguaje se habla en el ámbito de los cuarteles y oficinas gubernamentales panameñas. Sin embargo, tiene aún dentro de ese propio gobierno a elementos dispuestos a servirle, y esto es así, por cuanto quienes gobiernan no son fuerzas homogéneas sino, por el contrario, heterogéneas.

Es por eso que logran parar a través de sus infiltrados los programas fundamentales propuestos por los elementos progresistas, manobran contra el gobierno utilizando las organizaciones de los ganaderos latifundistas, la Cámara de Comercio e Industrias y el llamado Consejo Nacional de la Empresa Privada (CONEP), y aspiran, mediante el aumento del costo de la vida, a crear un ambiente de descontento que propicie acciones que den al traste con el Gobierno del general Torrijos.

La oligarquía y el imperialismo se han percatado del cambio de calidad que ha tenido la lucha popular en los últimos años en Panamá, ven claramente que la conciencia de las masas ha crecido, y que éstas se disponen a participar más activamente en la dirección política de su destino.

Es dentro de este cuadro general que, en nuestra opinión, se producen las declaraciones del Primer Ministro cubano, Comandante Fidel Castro, en relación con Panamá. En el discurso del 26 de julio pasado dijo Fidel:

"Un país igualmente pequeño, de tradición heroica, subyugado y humillado por los imperialistas, que es el pueblo de Panamá, lucha por consolidar su soberanía y rescatar, reivindicar sus derechos soberanos sobre la franja de territorio donde se ha construido el Canal de Panamá, que tanta sangre y humillación ha costado al pueblo hermano".

Y agregó Fidel: "Con el pueblo de Panamá no tenemos relaciones diplomáticas. No es cuestión que nos preocupe. Simplemente deseamos expresarle, por una cuestión de principios, que nosotros simpatizamos, nos soli-

darizamos y apoyamos su justa lucha por la reivindicación de la Zona del Canal".

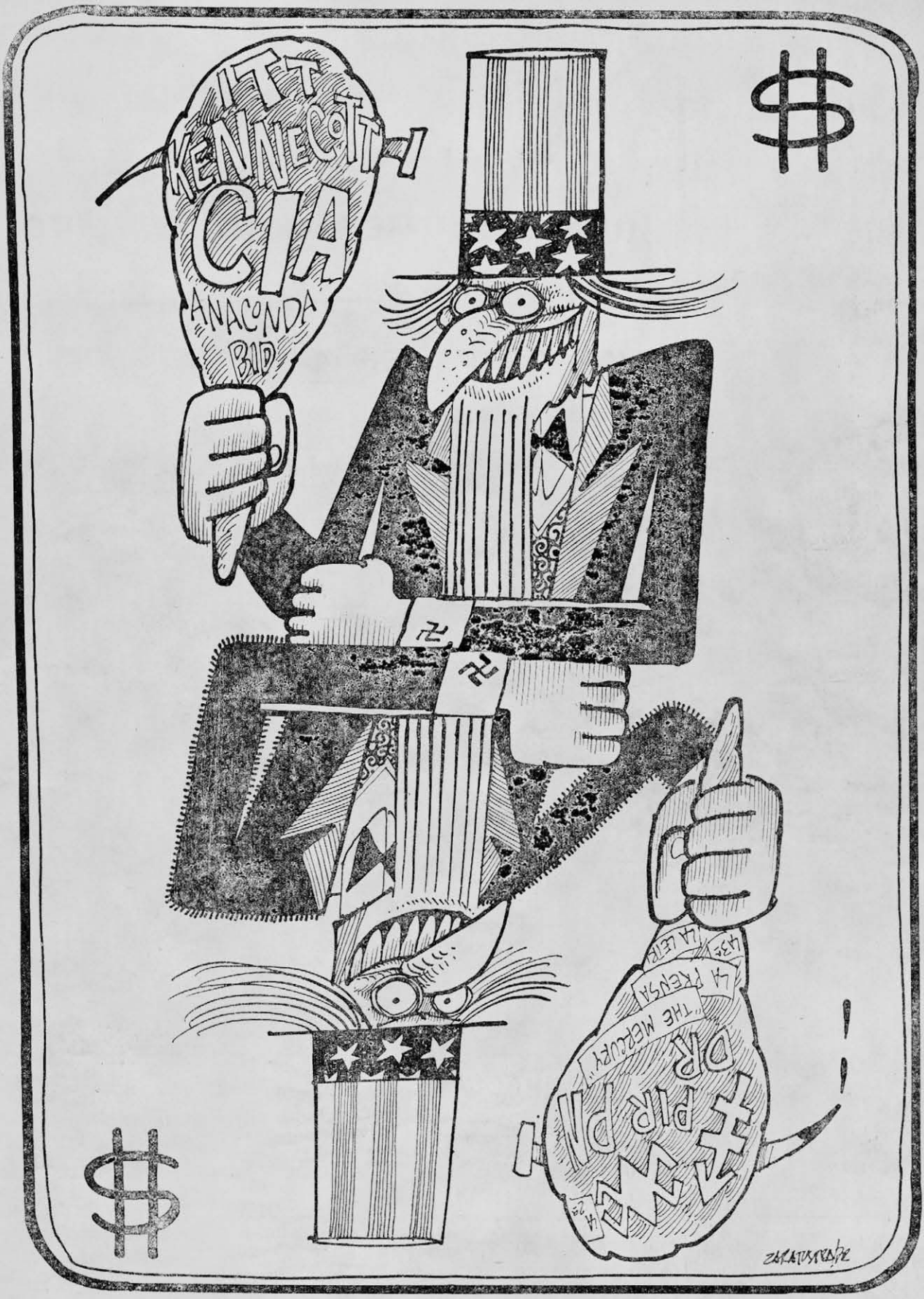
Es de sobra conocida la posición de principios de la Revolución Cubana en cuanto a sus relaciones diplomáticas y que para restablecer estas con los países latinoamericanos, Cuba ha sido clara y explícita. Dentro del respeto por las formas de gobierno que cada país tenga y las formas que quieran aplicar al manejo de sus relaciones con otros gobiernos, la Revolución Cubana establece que éstas deben basarse en la plena soberanía de hecho y de derecho, además, de una posición de clara independencia y de no sometimiento a los dictados del imperialismo yanqui.

El gobierno panameño ha tomado en su política exterior el camino de la dignidad que ha exigido su pueblo. En ese sentido, es necesario que cumpla con una de las más caras aspiraciones populares: las relaciones fraternales con todos los pueblos del mundo. Hasta el momento Panamá ha establecido relaciones diplomáticas con los siguientes países socialistas: Yugoslavia, Polonia y Rumania. También tiene relaciones comerciales y consulares con Checoslovaquia. El pueblo panameño reclama continuarlas con Cuba, pues fue un gobierno oligárquico quien las suspendió obedeciendo las órdenes del amo yanqui.

En cuanto al proceso panameño, serán las masas de nuestro país las que dirán la última palabra, y ésta se conjuga también con otro de los pronunciamientos de Fidel del 26 de julio último: En Panamá no se cree en la buena voluntad de los Estados Unidos, en tanto éste continúe interviniendo militarmente en otros pueblos y ejerza el papel de gendarme reaccionario contra los países latinoamericanos.

Las fuerzas progresistas panameñas se encuentran en tensión y advierten las maniobras conspirativas del imperialismo yanqui y la reacción interna contra el actual gobierno. Huelga decir que para los revolucionarios el enemigo a combatir es precisamente el mismo que se enfrenta al general Torrijos.

BALTAZAR AIZPURUA D.



ITTT
KENNEDY
CIA
ANACONDA
BID

\$

卐

卐

DR
PIP PIP
THE MERCURY
LA KENSA
LA LERA

\$

ZAKATUS 1962

¿Dónde termina el capitalismo de Estado?

EN el número 166 de **Punto Final** aparece un trabajo firmado por Julio Vega, quien habitualmente escribe sesudos ensayos en la revista "Occidente", de propiedad de la Masonería y destinada a una élite.

En esta oportunidad, Vega nos habla de "Las fronteras del capitalismo de Estado". Con ese sugestivo título hace un breve análisis de los conceptos de Estado Gendarme, Estado Benefactor y Capitalismo de Estado, apuntando, aparentemente, a señalar que el capitalismo estatal estaría dando lugar (concepto de frontera) a una nueva fórmula capitalista que sería el "Estado de participación".

En dicho Estado, según lo dice en otro artículo que le conocemos, se daría una sociedad "triada", vale decir, una sociedad en la que coexistirían un sector capitalista puro (área privada), otro de capitalismo estatal (área social) y un tercero de participación capital-trabajo (área mixta), sin que la sociedad en su conjunto deje de ser capitalista.

Como abogado y economista, Vega tiene antecedentes de sobra para emprender este tipo de estudios, aun cuando desde ya dejo en claro que no participo del argumento central del análisis que comento.

¿Cuál es este argumento central? El pensamiento marxista ha dicho hasta la saciedad que el capitalismo, a través de sus crisis periódicas, camina a su definitivo hundimiento para llegar a una sociedad más justa, que es la socialista. Vega nos proporciona una visión distinta. Pretende que el capitalismo construye siempre medios de renovación que le permiten mantenerse vivo y explotando a los trabajadores. ¿Pesimismo? ¿Fatalismo?

Según él, al Estado capitalista monárquico (con sus modalidades feudal, mercantilista y fisiócrata) le sigue un "estado capitalista gendarme". Cuando éste se ve acosado por las crisis y desajustes económicos (como la crisis de los años treinta), crea el concepto de "Estado de bienestar". Cuando al último se le urge para actuar, no sólo en la coyuntura económica, sino también en la estructura económica, aparece el "capitalismo monopolista de Estado". Por fin, en los momentos en que el capitalismo de Estado comienza a ser cuestionado, surge el "Estado capitalista de participación" o de coordinación capital-trabajo.

La participación así comprendida no es un fenómeno de "cambio de sistema" sino una situación de cambio "dentro del sistema". ¿Cuál sería entonces la solución para impedir que el capitalismo construya los medios que le permiten renovarse? Vega no lo dice en el artículo que comento, tal vez porque a su formación de hombre de derecho repugna la violencia; sin embargo, en un libro suyo expresa: "Cuando la estructura social experimenta cambios profundos y radicales, las viejas fórmulas jurídicas, en lugar de actuar la justi-

cia, se convierte en un instrumento de sustancial injusticia; y entonces hace falta el coraje de una acción revolucionaria para quitarlas de en medio y crear los nuevos instrumentos jurídicos que la vida renovada requiere... al llegar a cierto punto, la justicia de los tiempos nuevos debe abrirse camino infringiendo el orden jurídico constituido". (Julio Vega, "Introducción a la juseconomía").

Pero, como dije antes, no comparto la posición de Julio Vega respecto a la infinita capacidad de renovación del capitalismo, ya que aceptar esta teoría significaría hacerse parte de la peligrosa doctrina de "pesimismo social" tan en boga entre ciertos intelectuales del mundo capitalista. Además, no estamos de acuerdo con dicho planteamiento, porque no compartimos ningún pesimismo y creemos en la revolución y, por fin, porque la historia demuestra cómo es efectivo que el capitalismo camina a pasos agigantados a su inexorable destrucción.

LA CRISIS DE SUPERPRODUCCION

Desde principios del siglo XIX, el modo de producción capitalista se ve interrumpido por crisis de superproducción. En éstas, la oferta es muy superior a la demanda, porque el pueblo no tiene poder de compra. Los capitalistas reducen la producción y despiden obreros. Se cierran fábricas, se producen quiebras de todo tipo de establecimientos, se paraliza el crédito y bajan fuertemente los valores de la Bolsa. La base de estas crisis se encuentra en la contradicción fundamental del capitalismo: en que mientras la producción es social, la apropiación de los productos creados en el proceso de producción es privada.

Además, dentro de cada empresa el trabajo de los obreros se encuentra organizado; en cambio, en la sociedad reina la más absoluta anarquía en la producción, que hace imposible el desarrollo armónico de la economía. Al mismo tiempo, la avidez de ganancia determina que el capitalismo mejore las técnicas de producción y, en consecuencia, aumente las cantidades físicas producidas, lo que está en contradicción con la capacidad de compra disminuida de las grandes masas. En esta cuestión está la base del problema.

La superproducción es un asunto que se repite en el tiempo, provocando crisis inevitables. Aparecen así los ciclos de reproducción capitalista que constan de cuatro fases: crisis, depresión, reanimación y auge. La crisis se caracteriza por la producción de mercaderías que no encuentran salida, por el descenso de precios, por la falta de medios de pago y por la bancarrota bursátil, lo que provoca quiebras en masa, descensos de producción, aumento del paro forzoso y baja de salarios. La depresión supone el estancamiento de la producción industrial a costa del trabajador. La reactivación implica volver al nivel anterior de producción, se elevan los precios y aumentan las ganancias.

En el auge se construyen empresas, suben los precios, se acumulan stocks de materias primas, combustibles, productos terminados y semiterminados, se aumenta el crédito y se eleva la producción hasta alcanzar un nuevo

período de superproducción, antesala de una nueva crisis.

LA CONTRADICCIÓN DE CLASES

Las crisis de superproducción agudizan las contradicciones de clase entre la burguesía y el proletariado, entre los terratenientes y los campesinos, entre los usureros y las capas medias.

Las clases desposeídas adquieren conciencia de clase y espíritu revolucionario. Todo esto conduce a la lucha de clases.

Es cierto que el Estado acude en ayuda de los capitalistas, valiéndose de todo su aparato policial y de violencia institucionalizada. Pero eso no amedrenta al trabajador; por el contrario, así como la necesidad crea el órgano, la urgencia de detener la violencia reaccionaria crea la conciencia revolucionaria y el proletariado y los campesinos se levantan cada vez con más fuerza en contra del capitalismo.

Por otra parte, el propio desarrollo del capitalismo supone impulsar la industrialización.

Al hacer esto, crece numéricamente el proletariado, aumentando su cohesión y organización. "La centralización de los medios de producción y la socialización del trabajo llegan a un punto en que se hacen incompatibles con su envoltura capitalista. Esta salta hecha añicos. Ha sonado la hora final de la propiedad privada capitalista. Los expropiadores son expropiados" (Carlos Marx, "El Capital").

Tal es la tendencia histórica del desarrollo del modo capitalista de producción, que conduce a éste a su ocaso definitivo.

LA PARTICIPACIÓN, ¿NUEVA FASE CAPITALISTA?

La participación debe entenderse optimistamente como un proceso de lucha por el poder, como el paso de una forma tradicional de poder a otro en que las masas trabajadoras son las predominantes. Tiene razón Julio Vega cuando señala que una participación diseñada como colaboración de clases antagónicas, en nada ayuda al socialismo. Y tiene más razón todavía cuando expresa que "así como una reforma agraria que tienda a crear más propietarios sólo aumenta el ejército de defensores de los derechos adquiridos sobre la tierra, del mismo modo, un sistema de participación que se haga en el ámbito de la propiedad privada no construye con eso un socialismo, sino que se convierte en estaca que apoya el árbol capitalista para mantenerlo erguido".

Pero el problema debe entenderse teniendo como antecedente previo que la clase trabajadora no aceptará una participación que suponga que trabajadores y empresarios se sienten en un mismo escritorio a tomar decisiones y repartirse las utilidades.

Tal vez lo importante no sea destacar —como Julio Vega lo hace— que la participación es una nueva fórmula creada por el capitalismo como medio de autodefensa.

Lo verdaderamente importante son las consecuencias que ese paso supone.



El OBRERO chileno está llamado a darle contenido revolucionario al proceso en marcha.

A juicio nuestro, esas consecuencias son dos: primero, como lo señala gente tan moderada como los editorialistas de **Panorama Económico**, "es preciso destacar que, tratándose de la incorporación de las masas a la toma de decisiones, la práctica y la experiencia tienen un papel preponderante que cumplir... la misma práctica de la participación está despertando conciencias que estuvieron dormidas" (Nº 271, septiembre de 1972).

Segundo, que dígame lo que se quiera y cualquiera sea la forma de participación, tímida o revolucionaria, su sólo hecho implica un nuevo paso atrás del capitalismo y un avance del poder de los trabajadores. ¿Hasta cuándo? Hasta que no le sea posible retroceder más. Cuando eso ocurra, la nueva sociedad y el nuevo hombre estarán configurados.

Por último, dejo en claro que los planteamientos precedentes no buscan desmerecer la seriedad del análisis del profesor Vega. Lo que ocurre es que discrepamos en esta oportunidad de sus puntos de vista.

Pienso que sería de alta conveniencia que **Punto Final** invitara a un gran debate popular acerca de la participación (tema candente hoy, pero mucho más candente todavía en el futuro), en el que participen trabajadores, técnicos, intelectuales y dirigentes políticos de izquierda.

ALVARO MARTEL

Trabajadores desbaratan una maniobra

CUANDO el dueño de una casa comercial vende 75 tocadiscos en E⁹ 105.000 a un sobrino; cuando retira de su cuenta bancaria sus haberes, y cuando ese mismo empresario se niega a recibir a los vendedores que vienen a colocar mercadería, algo anda mal.

Es lo que pensaban los trabajadores de Establecimientos Comerciales Otello S.A.C., cuando vieron al empresario Víctor Soto Rodríguez en estos negocios. Sin embargo, nunca imaginaron a dónde apuntaban estas maniobras. Hasta que de pronto, leyeron en el Diario Oficial que la empresa dejaba de ser una sociedad anónima para convertirse en Empresa de Responsabilidad Limitada. La medida traía consigo una disminución de capital de giro del establecimiento, desde un total de E⁹ 42.000.000 hasta un capital de cinco millones de escudos, para los nuevos "Establecimientos Visor Limitada".

Para los empleados y obreros de Otello, el cambio de nombre de la sociedad tendría como consecuencia la cesantía, ya que con el bajo capital de Visor no sería posible mantener a los antiguos trabajadores de Otello.

Los trabajadores señalan que en un solo mes el promedio de ventas es de diez millones de escudos. El capital de Visor no alcanza ni siquiera para cubrir los gastos de pagos de sueldos y salarios.

LA TOMA

Luego de analizar la situación, los trabajadores decidieron tomarse los tres locales comerciales y la bodega de Casa Otello, exigiendo el reintegro del capital de Otello a la nueva empresa Visor.

Pidieron, además, la intervención de DIRINCO en el problema, y en declaración firmada por la directiva del



PABLO RODRIGUEZ: recibe aportes del comercio para el movimiento fascista "Patria y Libertad".

Sindicato, que preside Juan Ortega Sandoval, reclamaron que se nombre un interventor para la casa comercial. Especifican que el interventor debe ser un trabajador de Otello, elegido democráticamente por la asamblea, el cual debe trabajar en colaboración con DIRINCO, que supervigilará el funcionamiento normal de la firma.

El presidente del Sindicato Profesional de Empleados y Obreros de Otello señaló que ellos ven la situación creada allí como el comienzo de una escalada de los grandes comerciantes. La maniobra está destinada a producir cesantía y permitir a los comerciantes el retiro de las ganancias y capitales, con el subterfugio de la disolución de las Sociedades Anónimas respectivas. Hay otros casos de grandes tiendas que viven en este momento situaciones similares.

Víctor Soto Rodríguez no podrá salirse con la suya, según los trabajadores. El empresario, —ex dirigente de SIDECO— deberá explicar a DIRINCO e Impuestos Internos, los negocios que estaba haciendo últimamente desde su local de calle Estado.

EL PROVEEDOR

Boletas de compraventa y diversos documentos acusan al comerciante, que —al parecer— no se cuidó de borrar

las huellas de sus manejos. Por ello, PF vio la Boleta 166.648, expendida el 29 de agosto de este año, en que Víctor Soto vende una máquina de coser cuyo valor comercial es de E⁹ 7.500, en mil escudos. El 30 de agosto —Boleta N^o 159.944— le entrega a su sobrino Idilio Soto una partida de cien tocadiscos —que incluyen varios marca Garrard, un Dual y algunos Philips— en E⁹ 105.000.

Maudilio Barrera, delegado del personal, expresa al respecto:

—Es un hecho que él es un hombre importante en el mercado negro. Esas supuestas ventas a familiares, seguramente iban a ser revendidas luego. La Casa Otello era la más grande distribuidora de la línea blanca. Pero ahora estamos viendo que estaba entregando artículos para el mercado negro. Realizaba ventas mayoritarias para crear problemas de desabastecimiento, y cuando la gente venía a comprar ya no había mercadería...

Otros ejemplos de la largueza con que Soto trataba a sus familiares son la venta de un equipo amplificador de primera calidad, con un valor de costo de E⁹ 36.000, en cuatro mil escudos. Un equipo para un circuito cerrado de televisión avaluado en cien mil escudos, se lo vendió a sí mismo en mil quinien-

tos escudos. Un hijo, el gerente general Víctor Manuel Soto, se llevó un proyector en ochocientos escudos.

Informa Barrera:

—En una época, el gerente se quejaba de que no le llegaban mercaderías, que tenía dificultades para abastecerse. El sindicato fue a conversar con Enrique Dobry, de Abastecimiento de la DIRINCO, y allí se nos propuso una reunión, en la que estaríamos nosotros, el gobierno y la empresa. Soto se negó a concurrir.

A la toma de los locales se sumaron todos los empleados y obreros de Otello, incluyéndose allí la secretaria de confianza de la gerencia, y todos los vendedores. Explica el delegado del personal:

—Nosotros no queremos la quiebra, queremos asegurar nuestra fuente de trabajo. Aquí hay una inquietud muy grande ahora. Porque si la sociedad se disolvió el 30 de agosto, y nosotros no hemos firmado otros contratos de trabajo, ¿quién es nuestro patrón? No podemos seguir así.

Los negocios de Víctor Soto no se limitaban sin embargo a las ventas de mercaderías.

A su esposa, la instaló con un camión fletero para el reparto de la mercadería a domicilio. A nombre de la firma, por otra parte, están las siguientes propiedades: un local en Estado 43, otro en Matías Cousiño 81, la bodega en 5 de Abril 3467 y cuatro propiedades en Vitacura.

A la lista hay que agregar la Sociedad Constructora de Viviendas Económicas Copahué; cuatro estacionamientos de automóviles en el Edificio Moneda; dos Acadian 68, un Oldsmobile 71, un Volkswagen 72 y tres Peugeot del año 71. La utilidad del Balance —según publicación hecha en "La Segunda"— era al 22 de julio de este año, E\$ 13.000. Entre los gastos de Soto, hay que mencionar generosos aportes a SIDEKO, Patria y Libertad y al Partido Nacional.

SOLIDARIOS

La Federación Nacional de Trabajadores del Comercio, que preside José Prieto, entregó su apoyo al movimiento de los trabajadores de Casa Otello.



Juan Amín, dirigente del gremio que agrupa a más de 15 mil empleados de comercio, dijo:

—Nuestra solidaridad será activa. Apoyaremos a los compañeros hasta las últimas consecuencias, y a una palabra nuestra, se pararán todas las grandes casas comerciales.

No es éste el único tema que preocupa al gremio. Las asonadas callejeras fascistas de las últimas semanas, fueron motivo de profundas discusiones en las bases y entre los dirigentes de la Federación. El criterio general fue de que rechazarían en la forma más enérgica los intentos de paralizar el comercio mediante desórdenes. Los trabajadores sostienen que están dispuestos a movilizarse para impedir que los fascistas ganen nuevamente la calle.

Mientras los dirigentes sindicales de Otello esperan una respuesta del gobierno al conflicto, los trabajadores expresan su esperanza de que se dé una respuesta enérgica a la maniobra empresarial.

Las ligazones de Soto con el mercado negro parecen razones suficientes para ello, a lo que hay que sumar la amenaza de cesantía para los trabajadores.

UNOS PARIAS

Y en ese momento, surgen algunas reservas. Comenta un dirigente:

—Hasta ahora, hemos encontrado una respuesta insuficiente de parte del gobierno. Hemos ido a todos los lugares a plantear nuestra cooperación para contribuir a solucionar los problemas que se crean en el campo del comercio. Pero creemos que no se nos ha tomado en cuenta.

Las palabras están avaladas por hechos, que lo dicen todo. A raíz del anuncio del paro de SIDEKO, por ejemplo, el gobierno se apresuró a entablar conversaciones con los empresarios. Allí se creó una comisión bipartita, entre el gobierno y SIDEKO, que representa a los dueños de establecimientos comerciales. Agrega el dirigente:

“¿Y nosotros, digo yo? ¿Somos trabajadores o parias? La verdad es que a veces pensamos que estamos como en una cuerda floja. Por un lado, están los empresarios, y por otro, los trabajadores...”

La Federación tiene una directiva de 15 miembros, de los cuales once militan en la Unidad Popular.

Los empleados de comercio sostienen que estas energías no han sido utilizadas, y que allí hay fuerza para enfrentar muchos problemas que permanecen hoy reducidos a los esquemas de oficinas de algunos funcionarios de gobierno.

Una prueba de la fuerza de los trabajadores organizados la dieron los propios empleados y obreros de Otello el día del paro del comercio.

El sindicato obligó al dueño a abrir el local, y el personal atendió público hasta las seis de la tarde.

LUCIA SEPULVEDA

La horrenda masacre en la Base de Trelew

☆ En la madrugada del 22 de agosto, dieciséis revolucionarios argentinos fueron asesinados en el interior de la base militar de Trelew, donde permanecían prisioneros. Otros tres sobrevivieron a esa masacre y uno de ellos, Alberto Miguel Camps, pudo contar los pormenores a sus familiares y abogados. Los detalles eran ignorados hasta ahora por efecto de la dura censura con que el gobierno de Lanusse trató de ocultar su sucia venganza.

El grupo pertenecía a una partida de 25 guerrilleros urbanos de tres organizaciones revolucionarias argentinas que se fugaron del penal militar de Rawson, el 15 de agosto. Seis de ellos pudieron abordar un avión de pasajeros en Trelew, con ayuda de cuatro camaradas que venían en el interior de la máquina, y volar hasta Chile, de donde se trasladaron como asilados políticos a Cuba.

Hemos resumido el relato de Camps, citándonos casi textualmente a la versión escrita que dieron los familiares, y de ella se desprende que la matanza de Trelew fue un baño de sangre premeditado de la dictadura argentina.

A LREDEDOR de las tres de la mañana del 22 de agosto, los prisioneros fueron despertados a silbato y patadas en las puertas. Camps ve pasar por el pasillo a los capitanes Soza y Bravo, que dirigen la acción. Tiene la visión muy clara de Bravo pateando las puertas. Les ordenan levantarse y volcar las colchonetas donde dormían. A los pocos minutos los hacen salir y formar en columnas a lo largo del pasillo que separa las cel-

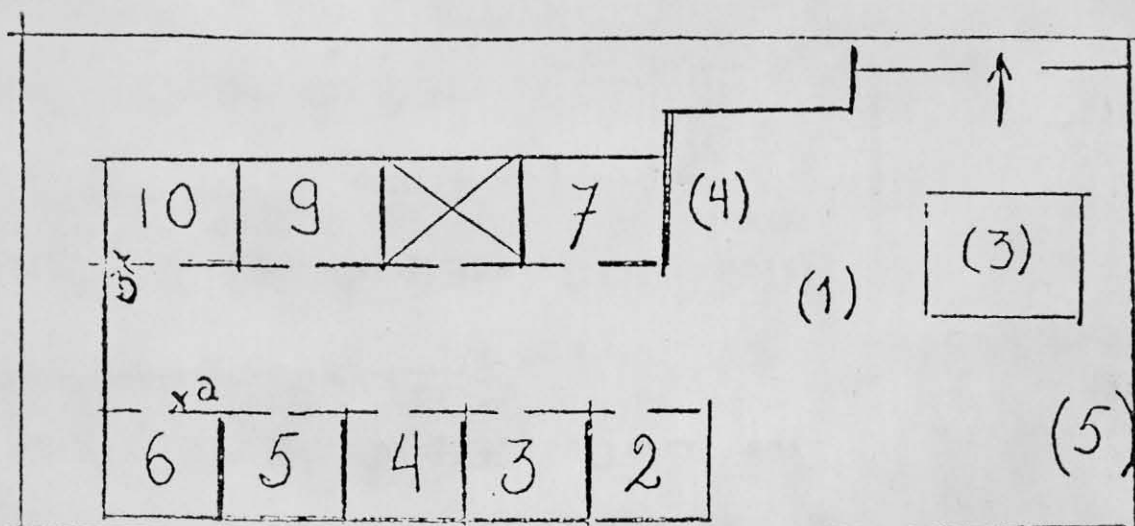
das. La orden es precisa: "mirada al suelo", mientras forman. Camps es el último de la fila, y queda ubicado frente a su celda. La espalda casi contra la pared. Delfino está delante suyo. Camps recuerda que alcanzaba a ver a Polti, otro prisionero. Todos siempre con la cabeza gacha. Pasan pocos segundos en esta formación con la "mirada al suelo" y de pronto Camps siente las ráfagas de metralletas.

Piensa que son balas de foguero, y aún sin reaccionar ve el impacto de una bala en la chaqueta de Polti, el que gira sobre sí mismo y cae sobre el pasillo o se arroja dentro de una celda, no está seguro, porque en ese momento él se lanza instintivamente al interior de la celda más cercana para cobijarse en el estrecho cuarto. Delfino le sigue automáticamente en la misma acción, y mientras permanecen en el suelo sienten que siguen las ráfagas y tiros aislados.

Inmediatamente antes de los disparos, Camps recuerda que Bravo y Soza los insultaban, gritando: "ahora van a ver lo que es la represión, no se metan con nuestras familias, asesinos, hijos de puta". Soza recorre por lo menos una vez el pasillo, mientras lanza estas exclamaciones. Todo esto, anota Camps, parecía el prólegomeno de "un baile". Sigue relatando Camps que, mientras está en el piso de la celda, junto a Delfino, con los pies hacia la puerta, escucha las voces de Bravo y Soza que decían: "éste todavía vive" y acto seguido disparaban sus armas. En eso oye a Bravo que les ordena ponerse de pie a él y a



LOS GUERRILLEROS que se rindieron en el aeropuerto de Trelew —después de partir el avión de "Austral" hacia Chile—. Posteriormente fueron masacrados en la base aeronaval "Almirante Zar".



Este es el plano de las celdas que ocupaban los guerrilleros masacrados en la base de Trelew

Delfino, mientras empuña un arma corta con la cual los amenaza para ordenarles "mano a la nuca", a la vez que les pregunta "van a hablar o no". La negativa de Camps es respondida con un tiro en el abdomen que lo volteo. En su caída ve cómo disparan contra Delfino. No puede precisar si antes o después de ser herido, Bravo dispara a quemarropa contra Del Rey. Pasados 5 a 10 minutos, según calcula, oye que alguien dice: "éste está herido". Lo toman de las extremidades, lo sacan al pasillo, lo ponen en una camilla, lo llevan a la enfermería, donde le limpian las heridas y luego lo trasladan a un hospital, donde lo intervienen quirúrgicamente.

Este mismo relato lo hizo Camps a un juez naval.

SEIS DIAS

Los prisioneros se habían entregado al capitán Soza, en el aeropuerto de Trelew, a 900 kilómetros al sur de Buenos Aires, a donde llegaron huyendo desde Rawson, después de ver que toda resistencia era inútil ante la superioridad numérica del enemigo. En un comienzo fueron llevados de vuelta al presidio, pero los vehículos militares cambiaron rumbo y enfilaron a la base aeronaval "Almirante Zar", que es la sede de la jefatura sur de la Marina de Guerra. Los distribuyeron en siete celdas, de menos de dos metros de largo, con una ventanita de 20 a 40 cms. en la puerta y un tragaluz a la altura del techo. En un comienzo, Camps queda con Alfredo Kohn y Mena, en la celda Nº 10. Después de los interrogatorios se produce un reordenamiento y Camps tiene como compañero a Delfino.

La víspera de la masacre, los prisioneros están distribuidos de la siguiente manera:

Celdas Nº 2 y 3: el resto de los varones; Camps no puede identificar exactamente a los alojados en cada una.

Celda Nº 4: María Antonia Berger, María Angélica Sabelli y María Villarreal de Santucho.

Celda Nº 5: Bennet y Toschi.

Celda Nº 6: Miguel Polti y Del Rey.

Celda Nº 7: Susana Lesgart y Clarisa Lea Place.

Celda Nº 8: Vacía.

Celda Nº 9: Alfredo Kohn y Ricardo Haidar.

Celda Nº 10: Delfino y Alberto Camps.

a) Ubicación de Polti.

b) Ubicación de Camps.

El primer día son sacados uno por uno y llevados a una oficina del Servicio de Información Naval, donde los interrogan después de desnudarlos y requisarles sus pertenencias. Algunos son interrogados en la Dirección de Investigaciones Policiales Antidemocráticas (policía política). Algunas veces el interrogatorio se hace en las celdas, de pie, con las manos apoyadas en la pared, soportando todo el peso del cuerpo en la punta de los dedos. En esta ocasión también son obligados a desnudarse. Son fotografiados dentro de las celdas. Camps señala que no hubo violencia ni torturas físicas en esas oportunidades. Todo parecía ser un plan destinado exclusivamente a hostigarlos y mantenerlos en sobresalto permanente. Las celdas no tenían nada, y a cualquier hora de la noche les entregaban colchonetas y frazadas para dormir, que les quitaban a voluntad de sus carceleros. Nada estaba sujeto a un horario.

Al principio se mantenía un guardia frente a cada celda. Después fue retirado todo el personal de tropa y los oficiales y suboficiales asumen la guardia. Dos hombres armados de fusiles automáticos pesados dominaban el pasillo desde uno de los extremos. Había total incomunicación entre los prisioneros que tenían dificultades para hablar en las celdas porque estaba prohibido. En estas condiciones, la versión oficial de que los detenidos planearon una segunda fuga y agredieron a un guardia para arrebatarle el arma, se hace completamente absurda. Nunca los presos tuvieron esa oportunidad, ni nada que se parezca a un contacto permanente según Camps. Siempre se les despertaba a golpes

en las puertas para llevarlos por separado a los interrogatorios. No a todos se les interrogó y son contadas las veces que fueron sacados masivamente. Además, la base está poderosamente fortificada, y tiene una dotación de más de mil soldados. Su ubicación geográfica, en una zona desértica, hace indispensable contar con apoyo externo de movilización para escapar de ella.

Camps insiste en que los interrogatorios eran individuales, sin presión. Ellos se negaban a declarar, pero salvo el hecho de la hora y que eran obligados a veces a desnudarse, no existía otra forma de violencia.

Camps siempre estuvo en la celda Nº 10 y desde ahí podía ver hasta cuatro celdas del frente. A través de la ventanilla podía, con grandes esfuerzos, intercambiar algunos signos de salud con sus compañeros. De esa forma pudo "hablar" con María Antonia Berger a la que solía divisar desde su ventanilla, por lo que supone que siempre estuvo en la Celda Nº 4.

Había dos tipos de guardia. Una bastante benigna y otra que los mortificaba hasta la saciedad, al mando de un oficial de apellido Bravo. Los molestaba obligándolos a estar de pie, a desnudarse, a echarse cuerpo a tierra o a ponerse de espaldas al suelo, con insultos y bravuconadas.

Las comidas se realizaban dentro de las celdas y un guardia armado de metralleta los vigilaba cada vez que les permitían ir al baño. El lunes 21, en las primeras horas de la tarde hubo un reconocimiento masivo en uno de los patios, al que asistieron el juez Quiroga y otros funcionarios, pero no los interrogaron. Sólo les tomaron fotos en grupos. A las mujeres las llevaron a la Policía Política. Ese fue el único movimiento masivo de los prisioneros antes de que en la madrugada del 22 los hicieran formar en el pasillo y les dispararan a mansalva, sin que algunos alcanzaran a darse cuenta cabalmente siquiera de lo que estaba sucediendo.

La copia del testimonio de los familiares, en poder de PF, dice que los sobrevivientes junto con otros guerrilleros alcanzaron a refugiarse en las celdas, pero a esos lugares los siguieron los oficiales de Marina que entraban disparando a quemarropa. Tanto Camps como Haidar, el segundo sobreviviente, notaron que la misma operación se hizo en las celdas cercanas a las que ellos escogieron para refugiarse. Ambos manifiestan que en el momento de refugiarse se hallaban ilesos y las heridas que tienen son resultado de esos disparos que hicieron los oficiales dentro de las celdas para rematar a los heridos.

El testimonio está firmado por Alberto Camps, padre de Alberto Camps; y Mercedes C. de Haidar y Adriana Haidar, madre y hermana de Ricardo Haidar. Copias de estas declaraciones fueron entregadas a la prensa de Buenos Aires que, en general, acató la censura del gobierno de Lanusse. Este requisó una edición de la revista **Primera Plana** que traía informaciones de la masacre de Trelew. La tercera sobreviviente es María Antonia Berger. Los heridos pudieron recibir por primera vez la visita de familiares el 28 de agosto, por espacio de 15 minutos, y hablaron separados por un biombo de alambre tejido, bajo vigilancia de guardias

armados. Tanto Haidar como Camps mostraron signos de positiva recuperación, dice el testimonio de los familiares.

Ambos heridos conocían la versión oficial acerca de la matanza y dijeron que ella no es verídica, ratificando que fueron sacados por personal militar de sus celdas y alineados en el pasillo. Suponían que se trataba de uno de los interrogatorios que se hacían a esas horas, pero les llamó la atención que por primera vez no los sacaban en forma individual. Una vez alineados, el personal militar sin previo aviso y sin que promediara incidente de ninguna naturaleza, comenzó a hacer fuego sobre los detenidos, dicen textualmente.

NIEGAN LA DEFENSA

La Asociación Gremial de Abogados de Buenos Aires, envió una delegación a defender a los fugados de Rawson, que partió el 16 de agosto con destino a la Patagonia. La Asociación agrupa a los abogados democráticos que se organizaron para defender a los numerosos perseguidos por la dictadura militar. Pero en Trelew se encontraron con una cerrada oposición de las autoridades militares que ocultaban el paradero de los 19 guerrilleros rendidos.

También viajaron algunos parientes de los presos políticos de Rawson, alarmados por las noticias de la fuga, principalmente porque el gobierno no entregaba información clara sobre la identidad del grupo que logró llegar hasta Trelew para capturar el avión de pasajeros y volar a Chile.

Pero la administración del penal de Rawson advirtió a los juristas que no debían volver al lugar, lo que originó una presentación de protesta ante el Juzgado Federal de Rawson.

Un informe de la Asociación Gremial de Abogados dice que en todo momento la gestión de abogados y familiares se vio entorpecida por los efectivos militares que habían ocupado las ciudades de Rawson y Trelew. Los familiares no recibieron ninguna información sobre los 19 confinados en la base aeronaval "Almirante Zar".

Cuando se conoció la masacre, viajó una segunda delegación de abogados, que dio una conferencia de prensa en el mismo aeropuerto de Trelew. Los datos que manejaba la delegación eran:

a) Que se sabía que todos los detenidos, todos los días, alrededor de las tres de la mañana eran sacados desnudos de sus calabozos, so pretexto de inspección.

b) Que la base tiene una dotación de mil hombres (dos batallones) y una escuadrilla de aviones de combate. Muy custodiada y de difícil acceso.

c) Que en la matanza no habían participado soldados sino oficiales y suboficiales.

d) Que el guerrillero Mariano Pujadas hizo saber a varias personas en el aeropuerto de Trelew que si tomaban rehenes para garantizar que serían entregados a la justicia ordinaria, era porque temían que la Marina los masacrara.

e) Que personal de una estación de servicio próxima a la base aeronaval había escuchado ráfagas de metralleta a las tres de la mañana.

(De la contratapa anterior)

lo designó para el puesto de encargado laboral de ENAP en la Refinería de Concepción; desde allí pudo cumplir mejor con su clase en forma revolucionaria y de acuerdo a sus principios de trabajador infatigable.

Su origen de obrero comenzó a pesar en los mandos medios copados por técnicos burocratas que comenzaron a ver en él un "cuerpo extraño" que no pertenecía a su "medio". Llegó a tal extremo la campaña orquestada por estos sectarios, que le dieron el ultimátum de dejar el cargo; él se sintió herido en su condición de militante y de trabajador, por lo tanto presentó un descargo por escrito ante su partido para obtener en forma clara los cargos que motivaban esta orden; lo tramitaron y no le dieron respuesta.

A todo esto se reunieron 750 firmas de los trabajadores de la Refinería que respaldaban al compañero Santiago Llanos para que no dejara el cargo; esto no valió para los sectarios y reformistas, el operario tenía que salir, así como había salido otro operario del puesto de Jefe del Personal, compañero Segundo Villavicencio, también éste por tener el "estigma" de no pertenecer a la "clase" de algunos directivos que el mismo Llanos lo había llevado, con su trabajo de hombre de izquierda, a esos puestos que ahora prostituyen en contra de la clase trabajadora. La consecuencia fatal de todo esto es que el compañero Llanos (Q.E.P.D.), el viernes 11 de agosto, a las 05 A.M., se pegaba un tiro en la boca y a las 10 horas fallecía en el hospital de Talcahuano.

Hasta ahora, quienes fuimos sus verdaderos compañeros, no podemos soportar la realidad que nos trajo su muerte; él, que fue perseguido por la Democracia Cristiana, ahora cuando tenía su gobierno y por el triunfo de sus principios había dado una parte de su vida, luchando en Tierra del Fuego, Punta Arenas y ahora en Concepción, muere como resultado de esas consecuencias que dan las ambiciones políticas.

FRENTE MARXISTA ENAP
Concepción

**SOLIDARIDAD
CON CHILE**

Compañero Director:

VISTO:

1.— Que a más de 20 meses de instaurado el gobierno de Unidad Popular, la iniciativa política le es disputada, cada vez más y en forma creciente, por los sectores más reaccionarios representados por el Partido Nacional y la derecha de la Democracia Cristiana.

2.— Que el imperialismo y los monopolios, golpeados por las medidas del gobierno de Allende, no cesan sino que incrementan sus provocaciones y actividades tendientes a liquidar a la Unidad Popular y toda posibilidad de cambios que afecten sus intereses.

3.— Que estos sectores coligados, con clara conciencia de clase, utilizan al máximo las posibilidades que la democracia burguesa y el aparato estatal burgués (su aparato estatal, del que aún mantienen en sus manos una considerable porción) les brinda, embrollando en mil argucias jurídicas y parlamentarias las posibilidades reformistas del Poder Ejecutivo.

Y CONSIDERANDO:

1.— Que esta lógica y esperada actitud de las fuerzas de la contrarrevolución encuentran su mejor aliado en la composición heterogénea de la Unidad Popular, en el sectarismo de algunos de sus principales integrantes, en sus tesis evolucionistas y de los cambios graduales que implican en la práctica la antítesis de la dialéctica materialista.

2.— Que limitada por sus propias contradicciones, por una suicida aceptación de las leyes de juego impuestas por las clases enemigas, la Unidad Popular cierra cada vez más las posibilidades revolucionarias del proceso en un accionar que confunde, desorienta y finalmente inmoviliza al proletariado y demás sectores populares.

3.— Que lo arriba señalado se traduce en un paulatino abandono del mismo programa reformista a través de una política de concesiones y de "buena letra" que levanta como objetivo fundamental la "defensa de la legalidad" burguesa, que deteriora la imagen de la Unidad Popular ante los ojos de las masas explotadas, cuestionando su mantenimiento en el ejercicio del Poder Ejecutivo.

**EL COMITE CENTRAL DEL
PARTIDO DEL TRABAJO DE
LA ARGENTINA SEÑALA:**

1.— Que detrás del pretendido "enfrentamiento de poderes" y en el fondo de la supuesta intencional reaccionaria de cambiar un "régimen presidencialista" por otro "parlamentarista", se yergue, irreprimible, con toda su potencialidad objetiva, la lucha de clases aquel "motor de la historia" que señalara Marx, lucha que sólo se puede resolver mediante el consecuente y revolucionario accionar de las masas.

2.— Que aún las FF. AA. chilenas, con su concreto contenido de clase, continúan siendo el árbitro final del proceso, y toda la experiencia revolucionaria anterior señala la posibilidad de que en cualquier momento tire su "tradicción legalista" por la borda y adopte la defensa de los intereses y puntos de vista de los sectores más reaccionarios, de quienes son todavía, "el brazo armado" y la última reserva.

3.— Que el camino de las masas chilenas hacia la toma del poder político y el socialismo puede pasar —como etapa y experiencia coyuntural— por el Gobierno de Unidad Popular, pero que esto nada tiene que ver con la "vía pacífica", y que dicho asalto cualitativo sólo podrá darse en la medida en que los sectores más revolucionarios dentro y fuera de la UP —par-

ticularmente el Movimiento de Izquierda Revolucionaria, MIR— asuman la dirección concreta del proceso y aprovechen la etapa favorable que se ha abierto para acelerar la educación, la organización y la movilización revolucionaria del pueblo de Chile bajo la hegemonía irrenunciable del proletariado y en defensa de sus concretos intereses de clase, entendiendo que "no puede haber socialismo sin dictadura del proletariado".

4.— Que esta educación, organización y consecuencia movilización sólo podrán lograrse en función de un programa concreto que ponga en el centro de todas las cuestiones el problema del poder político, de todo el poder político, con un claro contenido de clase, pues también aquí es válido aquello de que "sin programa revolucionario no habrá movimiento revolucionario".

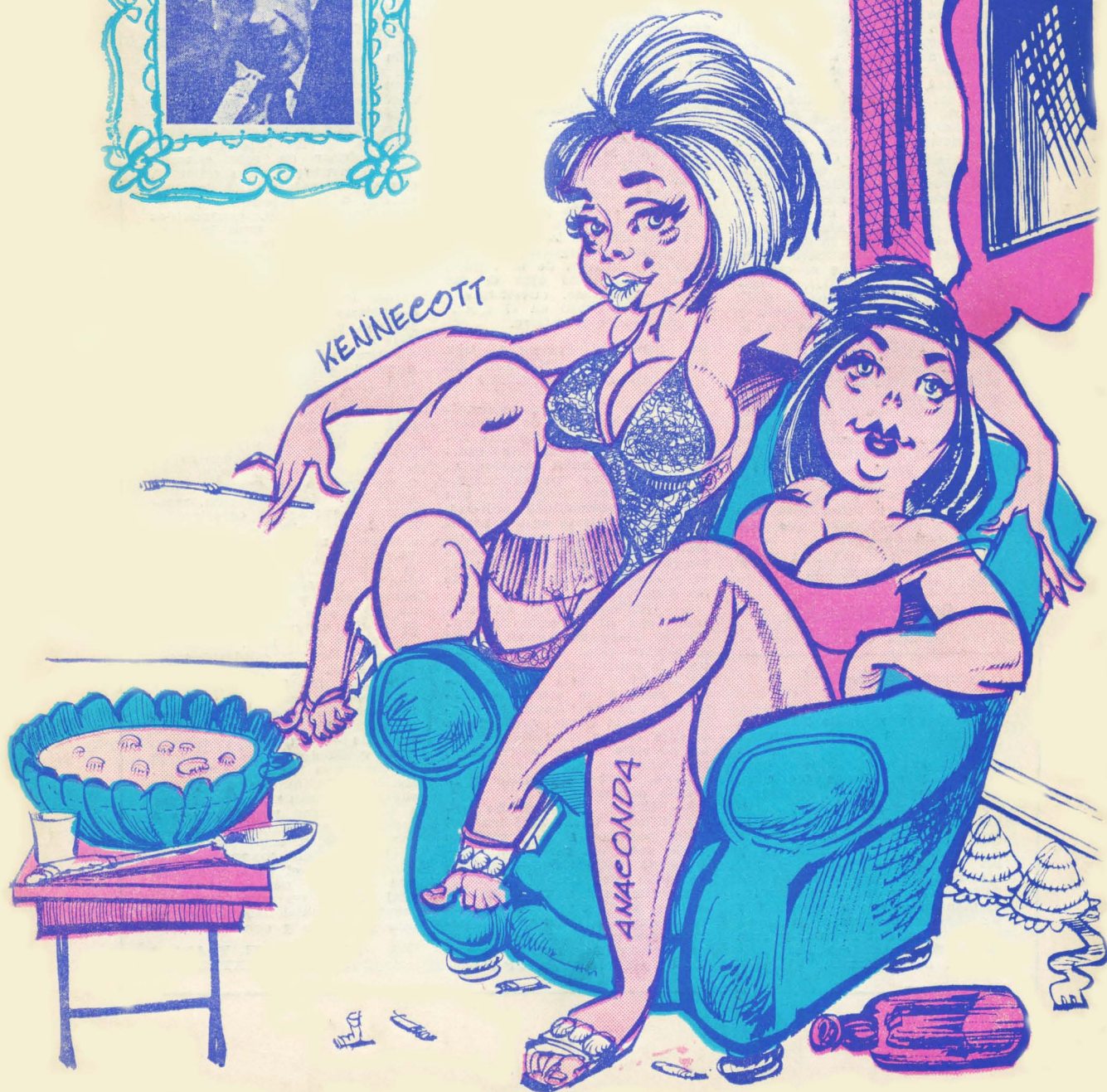
5.— Que "poner en el centro de todas las cuestiones la cuestión del poder político" implica, de una vez y definitivamente, dejar de lado todas las ilusiones y leyendas en torno al "tránsito pacífico", reivindicar el papel de la violencia revolucionaria en los cambios sociales y educar en este criterio, "precisamente en este criterio", como señalara Lenin, a la clase obrera, a las masas, al pueblo más bajo chileno, convencidos de que, tampoco aquí las clases explotadoras se retirarán de la escena política sin dar plena batalla.

6.— Que en función de estas tareas históricas, es necesario despojarse de toda concepción sectaria y deslindar los campos, dejando bien en claro sobre quienes son los "enemigos del pueblo" y llevando adelante una firme línea de unidad de todas las fuerzas populares. **POR TODO LO CUAL, CONSECUENTEMENTE, RESUELVE:**

1.— Señalar la necesidad de encauzar el proceso dentro de lo expuesto anteriormente como única forma de impedir que las fuerzas de la reacción, repitiendo las trágicas experiencias de Brasil —1964—, Indonesia —1965— o más cerca en el tiempo, Bolivia —1971—, con toda la violencia y la crueldad de que son capaces, impongan a la clase obrera y al pueblo chileno, a través de un inmenso baño de sangre, su concreta "dictadura de clase".

2.— Declarar la solidaridad incondicional del PARTIDO DEL TRABAJO DE LA ARGENTINA con todas y cada una de las medidas antimperialistas, antimonopolistas y antiloligárquicas tomadas —y que vaya tomando— el Gobierno de la Unidad Popular, con las masas populares de Chile, que quisieron elevar a la administración pública a un gobierno popular, y con todas las organizaciones políticas, sindicales, campesinas y estudiantiles de masas —entre ellas el MIR, el FTR, y otras— que batallan por darle al actual proceso un curso decididamente revolucionario, mucho más profundo y consecuente.

**PARTIDO DEL TRABAJO
DE ARGENTINA**



KENNECOTT

ANACONDA